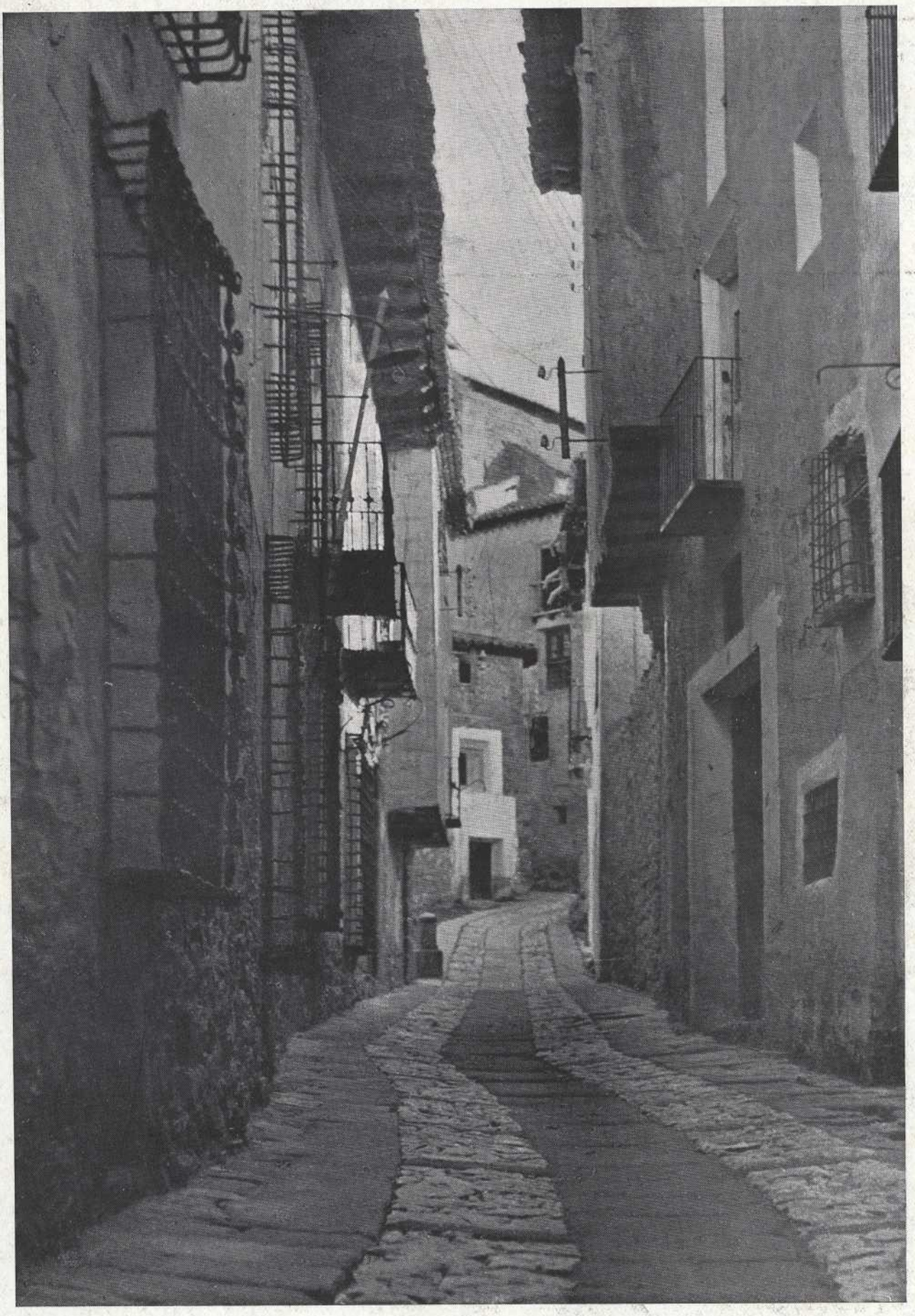
INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGONÉS



CALLE DE ALBARRACÍN (Foto Miguel Faci)

ARAGÓN

JULIO, 1936

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

Plaza de Sas núm. 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL ★ EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12); el magnífico y único en su género Rosario (día 13), corridas de toros.

El Salón Internacional de Fotografía. — Generalmente coincide con el período de las fiestas del Pilar. Su éxito es mundial. Acostumbran a pasar de dos mil las obras expuestas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Se conmemora un hecho de armas de la primera guerra civil. Hoy ha derivado en fiesta campestre.

Semana Santa. — Estas fiestas atraen a grandes núcleos de los pueblos de la región, pues se celebra con toda la magnificencia del culto católico la notable procesión del Viernes Santo. Las catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas series de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTISTICOS

Catedrales. — Nuestra Señora del Pilar. — Catedral de este nombre donde se venera la sagrada imagen. Cúpulas pintadas por Goya y los Bayeu. Esculturas de Ramírez y Salas. Retablo mayor de Forment (hoy no es visible por las obras de consolidación). Valiosísimo joyero.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construída de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita. Muros y cúpulas mudéjares. Riquísimo tesoro. Retablo mayor en alabastro siglo xv. Obra maestra de fama mundial. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre mudéjar. Altar mayor de Forment. Tapices dibujados por Rafael (se exhiben durante la Semana Santa).

Cripta de Santa Engracia. — Magnífica portada plateresca de los Morlanes. En la cripta sepulcros cristiano-romanos (siglo iv) y reliquias de los Innumerables Mártires.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional. Magnífico alero.

Audiencia. — Severo edificio del siglo xvi; espléndidos salones con magníficos artesonados. En la Capilla bellísimo crucifijo en madera policromada (siglo xvii).

Escolapias. — Fachada bello ejemplar de barroco en ladrillo; en el interior techos por Claudio Coello.

Casa de los Pardo. — Bello edificio del siglo xvi con hermoso patio típico de la arquitectura aragonesa.

Murallas romanas. — Son visibles las que hay en el convento del Sepulcro en la ribera del Ebro.

Rincón de Goya. — Situado en el Parque de Buena Vista. Se construyó en el centenario para poner fotografías de las obras del gran artista aragonés y una pequeña biblioteca de obras referentes a Goya.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio están instalados el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela del Magisterio. La biblioteca que ocupa la antigua capilla tiene una bóveda de complicadas nervaturas del siglo xvi. También se guardan unos doce tapices renacentistas y barrocos.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio mezcla de arte moderno y renacimiento aragonés.

San Felipe. — Ecce-Homo, estatua de Picart, siglo xv. Estatuas de los apóstoles, de Ramírez, tallas policromadas del xvii.

San Miguel. — Torre mudéjar, retablo de Forment y Yoli; pinturas de Luzán.

San Gil. — Torre mudéjar; estatuas de Ramírez.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro, calle de Don Teobaldo, iglesia de la Magdalena, con su torre mudéjar.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes.—Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura Abierto todos los días de 10 a 13.—Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial.—Plaza de Castelar.—Planta baja del Palacio de Museos.—Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18.—Domingos, de 10 a 13.—Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansotana". — Plaza de Castelar.--Planta baja del Palacio de Museos.--Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18.- Entrada 0'50 pesetas Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo xi. Grandiosos artesonados. Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar.

Biblioteca Provincial.—Universidad Literaria.--Plaza de la Magdalena.—Abierta de 8 ½ a 13 ½.—Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias.—Plaza de Paraíso, núm. 1.—Abierta de 8 ½ a 13 ½.—Entrada libre.

Biblioteca Popular.—Escuela Industrial de Artes y Oficios.—Plaza de Castelar.—Abierta los días hábiles de 17 a 21.—Entrada libre.

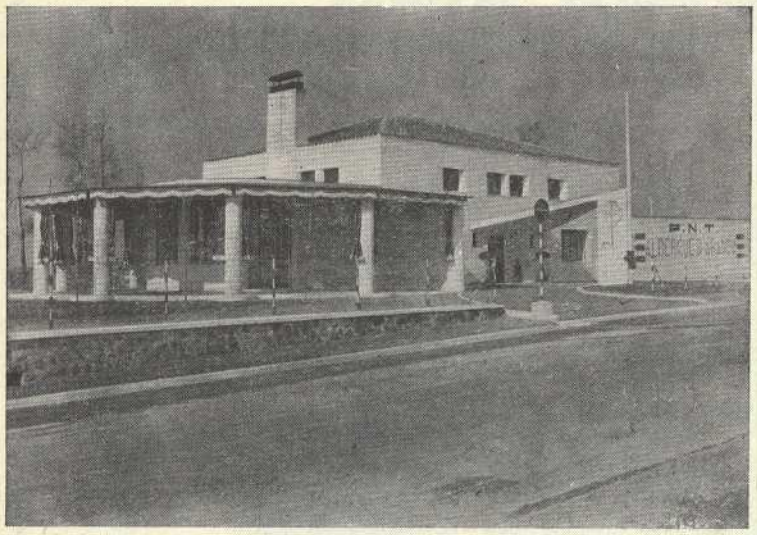
Archivo Biblioteca del Ayuntamiento.—Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad).—Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee.—Abierto de 10 a 13.—Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

"Biblioteca Aragón".—Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraíso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castelar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo de tapices. — Catedral de La Seo, entrada por la puerta llamada de San Bruno. Series de tapices de las catedrales, de los siglos xv, xvi y xviii y mientras duren las obras del Pilar, aquí se guarda la sillería del coro, obra renacentista de subido valor. Visita, de 10 a 12 todos los días no festivos. Entrada, 2 ptas.

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO



TIENE ESTABLECIDO en las principales rutas para el turismo por carretera y fácil acceso por ferrocarril, un sistema de hospedajes repartidos convenientemente por todo el país.

ALBERGUES:

Manzanares (Ciudad Real), a 176 kms. de Madrid.
Bailén (Jaén), a 297 kms. de Madrid.
Quintanar de la Orden (Toledo), a 120 kms. de Madrid.
Benicarló (Castellón), a 137 kms. de Valencia y 240 de Barcelona.
Aranda de Duero (Burgos), a 161 kms. de Madrid.
Almazán (Soria), a 183 kms. de Madrid
Medinaceli (Soria), a 151 kms. de Madrid y 170 de Zaragoza.

PARADORES:

Gredos, a 62 kms. de Avila.
Oropesa, a 150 kms. de Madrid.
Ubeda, en la provincia de Jaén con excelentes comunicaciones.
Ciudad Rodrigo, a 89 kms. de Salamanca y 27 de la frontera de Portugal.
Mérida, a 345 kms. de Madrid.

REFUGIO:

Aliva, en los picos de Europa a 121 kms. de Santander.

HOSTERÍAS:

La del Estudiante en Alcalá de Henares, a 31 kms. de Madrid.
De la Rábida a 32 kms. de Huelva (por carretera).

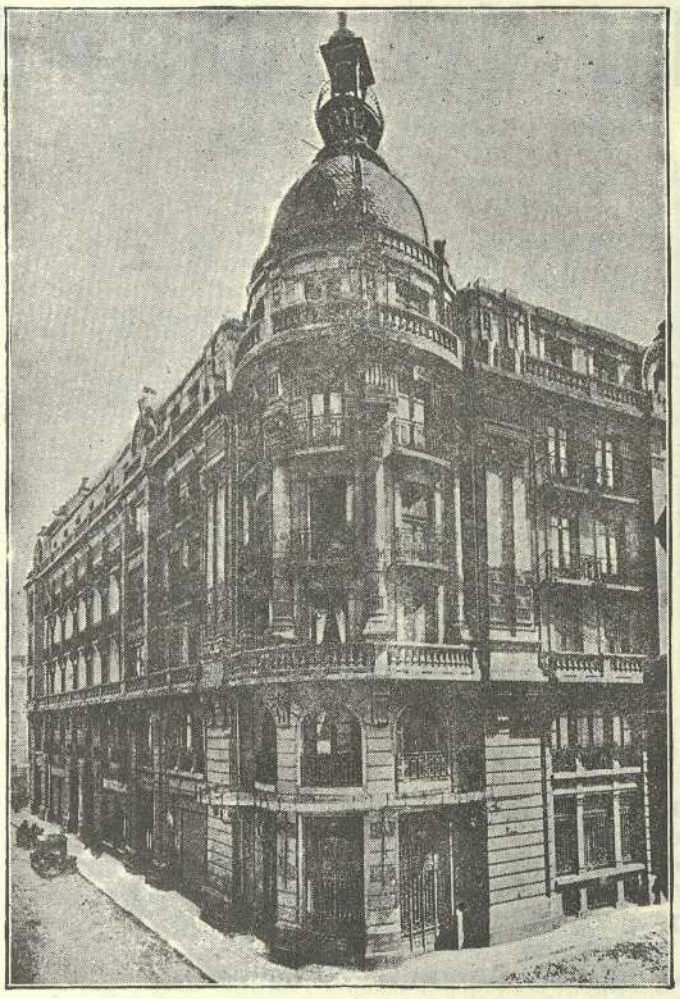
Todos emplazados en lugares evocadores, centros de sugestivas excursiones, con modernas y confortables instalaciones, teléfono, baño, garage, excelente cocina y precios moderados.

Informaciones complementarias:

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

MEDINACELI, n.° 2 - MADRID
y sus oficinas de provincias y fronteras.

EN ZARAGOZA: PLAZA DE SAS, 7



Caja General de Ahorros y Monte de Piedad

DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 de diciembre de 1930 y sometida a su Protectorado e Inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMPONENTES
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 por 100 a formar los fondos de reserva y flutuación de valores y el resto o sea el otro 50 por 100 a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

Oficinas Centrales

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

Sucursal en MADRID
Calle de Nicolás M.ª Rivero, 6

Sucursal en CALATAYUD
Plaza de la República, 10

EN ZARAGOZA

HOTEL

EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes Plaza de la Constitución, núm. 8)

Teléfono 1914

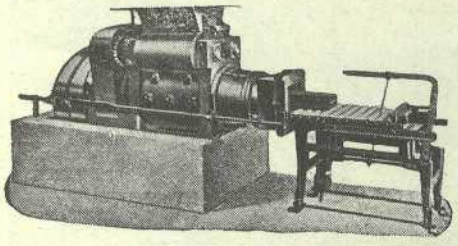
HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado — Confort moderno — Calefacción — Agua corriente

Cerdán, núm. 1
Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

ZARAGOZA



Fundiciones y construcciones mecánicas

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MACIZO, ETC., ETC.

Hijos de Juan Guitart

S. I.

San Agustín, n.º 5
Teléfono n.º 1492
ZARAGOZA

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA
Barrio del Castillo, 175
Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:
Escuelas Pías, 63
Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

Cámara acorazada.
Cajas de alquiler desde 25 pesetas anuales.
Depósitos.
Descuento de cupones

Moneda extranjera.
Cuentas corrientes.
Compra-venta.
Giros.
CAJA DE AHORROS, 3 1/2 % ANUAL

Fundado en 1845 - Independencia, 30

L. E. H. A.

(La Exportadora Hispano Americana)

APARTADO 9041

MADRID

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DEL COMERCIO DE EXPORTACIÓN, FUNDADA EN ABRIL DE 1924.

Delegada Honoraria en España de la Cámara de Comercio de Buenos Aires

---

LUZ Y ARTE

FOTOGRABADO DE LINEA, DIRECTO, BICOLOR y TRICOLOR

REPRODUCCIÓN DE TODA CLASE DE DIBUJOS

MAPAS y LIBROS ANTIGUOS

DIBUJOS PARA CLICHES

FOTOGRABADOS "LUZ Y ARTE"

Cantín y Gamboa, 4

(Antes Hospitalito)

Teléfono 3901 ZARAGOZA

Fábrica de aparatos de Topografía

Metalistería

Tornillería

Precintos

Amado Laguna de Rins S. A.

Apartado 239 **ZARAGOZA**

Compañía Anónima de Seguros

"ARAGON"

Seguros contra incendios de edificios, industrias, comercios, mobiliarios, cosechas, y en general, sobre toda clase de bienes

OFICINAS: Plaza de la Constitución

Apartado Correos 215 **ZARAGOZA**

SUMARIO

Una disposición alentadora para este Sindicato, *Eduardo Cativiela.* — Huesca y sus ermitas: la de San Jorge, *Luis Mur.* — V Asamblea de la F. E. S. I. T., *Francisco de Cidón.* — La vivienda alto-aragonesa en Sallent, *Hermanos Albareda.* — Linajes zaragozanos, *Barón de Valdeolivos.* — Para jardines... también Zaragoza, *Rafael Jiménez.* — Pintura gótica aragonesa: El retablo de Santa Catalina en la iglesia de San Pablo de Zaragoza, *José Pellegero Soteras.* — Biescas, estación turística, *H. A.* — Un proyecto de Estatuto de Aragón. — Notas diversas, *F. de C.* — La Casa del Hidalgo, *Francisco Goyena.* Una obra social meritoria y un monumento aragonés que se salva, *Eduardo Cativiela.* — Bibliografía, *H. A.*

Indice geográfico informativo de los pueblos de Aragón.

Equipos para novios.
El surtido más selecto,
a los precios
más
populares

Nuevos Almacenes de Aragón
P. Cativiela

PP. 518

Año XII — Núm 130 Zaragoza, julio 1936

INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGONÉS

Sindicato de iniciativa y propaganda

ARAGÓN

ZARAGOZA
HUESCA
TERUEL

Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración: Plaza de Sas, 7, bajo

UNA DISPOSICIÓN ALENTADORA PARA ESTE SINDICATO

El día 6 de junio de 1936 publicó la *Gaceta de Madrid* la siguiente disposición:

"Ilmo. Sr.: A propuesta de la Federación Española de Sindicatos de Iniciativa y Turismo, y previo informe del Patronato Nacional del Turismo,

Esta Presidencia del Consejo de Ministros, de acuerdo con su Orden circular de fecha 21 de noviembre de 1935, ha tenido a bien declarar "Asociación de utilidad pública" al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, con domicilio en Zaragoza.

Madrid 29 de mayo de 1936. — P. D., *Carlos Esplá.*

Señor Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros."

Esta disposición nos enorgullece y colma de satisfacción. Poco a poco, aquella idea de organización turística, no solamente fructifica y se afianza, sino que es reconocida su actuación como útil y conveniente para el país. Nuestro convencimiento va ganando terreno, y es de suponer que de ahora en adelante las entidades oficiales no nos regatearán su concurso para ir poniendo en valor cuanto sea de interés turístico y nos facilitarán los medios materiales precisos para hacer de nuestra región una constante y eficiente propaganda.

Podemos afirmar que estamos terminando la primer parte de nuestro programa, o sea adecentamiento turístico con sus facetas de lugares pintorescos, comunicaciones y alojamientos.

En el primer aspecto figura la restauración de la catedral de Jaca, el monasterio Viejo de San Juan de la Peña, las torres mudéjares de Teruel, La Seo y el Pilar de Zaragoza, que con tanto acierto como competencia han logrado los beneméritos arquitectos don Francisco Iñiguez y don Teodoro Ríos. En plan menor y de acuerdo con sus modestos recursos, el S. I. P. A. ha hecho por su cuenta la instalación de la Casa de Goya en Fuendetodos, el acceso e iluminación eléctrica de las Grutas de Villanúa, el Museo románico de Jaca y el Museo popular de Biescas.

En comunicaciones es de interés consignar la carretera de Bernués a San Juan de la Peña, de Biescas a Broto por Cotefablo y la de Lascuarre a Vilaller, que hace posible la visita a la famosa catedral de Roda.

En alojamientos se ha dado un paso gigante, siendo numerosos los hoteles de montaña y sitios de atracción turística que debido a la iniciativa particular se han inaugurado recientemente. Los amigos de Tarazona han construído en el Moncayo un lindo Refugio, y el S. I. P. A. tiene en proyecto dos asuntos interesantes, el refugio de Triste y la Hospedería en San Juan de la Peña, y para más adelante otra hospedería en Veruela.

En propaganda sigue publicando el S. I. P. A. mensualmente la revista ARAGÓN, que puede sostenerse gracias al concurso de los adheridos a dicha asociación y los anunciantes que contribuyen con su aportación. Pero el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón podía hacer más, mucho más, si todo aragonés que siente la región le ayudase con su esfuerzo mental y su aportación económica, que bien estudiado le resulta casi gratis, merced a las ventajas que sus directivos están consiguiendo constantemente para la entidad.

En otras regiones que sienten más intensamente el amor al terruño el ciudadano apoya con gran entusiasmo estas Sociedades de enaltecimiento espiritual como lo es el S. I. P. A., por cuya labor tan desinteresada como patriótica ha obtenido oficialmente el título de "Utilidad Pública", motivo por el cual confiamos que cuantos por negligencia o apatía no se han adherido aún a tan loable empeño nos honrarán en breve con la confianza de su nombre.

EDUARDO CATIVIELA,
Presidente

Zaragoza, 1.º de julio de 1936.

En prensa este número, se ha iniciado felizmente el patriótico movimiento militar español.
Espontáneamente sale de nuestro pecho el hermoso grito de
¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

HUESCA
Y SUS ERMITAS

La de San Jorge

V

Sobre elevada colina que aislada se destaca en medio de una llanura y muy próxima a la ciudad — menos de un kilómetro de distancia — se yergue vistosa y pulida otra ermita, que si no fué en tiempos pasados objeto predilecto de Reyes y Pontífices, como las ya descritas de Salas o Montearagón, ni se vió tampoco favorecida con sus espléndidas donaciones y preciados privilegios, ocupa sin embargo en la historia de la ciudad un merecido puesto de honor tan preeminente que aun hoy le permite, a través de los siglos, seguir gozando de una popularidad extraordinaria iniciada desde el origen de su remota fundación, cuyo historial, infiltrado en el pueblo oscense, no hay ciudadano que desconozca.

Tal es la ermita de San Jorge; desde ella, contémplase un panorama en verdad sugestivo, espléndido y atrayente; domina toda la fértil y pintoresca Hoya de Huesca teniendo al norte, como ilusoria decoración de fondo, las azuladas sierras de Guara y Gratal, abundantes en perspectivas, paisajes y monumentos, adivinándose en los repliegues de esta última las ruinas del Castillo de Loarre, y más a la izquierda los ingentes Mallos de Riglos; multitud de pueblecillos muestran también su parda silueta, desde los situados al pie de la Sierra, en constante equilibrio, hasta los que avanzaron más en su descenso hacia el llano, reflejándose desde el siglo XIII la luz, en los tersos espejos que forman las Albercas de Cortés y de Loreto, auxiliares del Pantano cuyas aguas benefician todo cuanto desde aquí la vista abarca.

El Abad Briz Martínez, al que tanto debe nuestra historia, afirma que la ermita dedicada a San Jorge existía ya desde los tiempos del Rey Don Pedro, puesto que, piadoso, en ella se recogía a fin de hacer oración y rogarle intercediese por su reino, por cuya acendrada devoción y en premio a la misma, se le mostró el Santo tan propicio en la comprometida empresa de la célebre batalla del Alcoraz.

Dicha ermita se hallaba primeramente a cargo de una cofradía de nobles hidalgos, que por distintas vicisitudes y sufriendo la evolución de los tiempos llegó a desaparecer, no quedando nadie por tal causa al cuidado de aquélla, que también llegó a perderse, motivando entonces el que la ciudad libertada del yugo musulmán y agradecida a la oportuna y milagrosa intervención del Santo, la reedificase en su honor, suponiéndose se hallaba en los términos del vecino pueblo de Cuarte.

Muy posteriormente los Diputados del Reino, velando por conservar las gloriosas tradiciones de su historia, decidieron erigir en 1554 la que existe sobre la colina, en la cual, cuando hubo de realizarse la excavación para los cimientos, se hallaron osamentas humanas de unas proporciones enormes.

Por el hallazgo, además, durante el fragor de la batalla, de cuatro cabezas de reyes moros, tomáronse — dice Zurita — por armas para el Reino, la Cruz roja de San Jorge sobre campo de plata, más dichas cuatro cabezas que aún se ostentan en el escudo aragonés.

El Prior de Jurados de la ciudad tenía a su cargo, como misión especial, el cuidado y custodia de la ermita; antiguamente celebrábase en ella culto diario desde el primero de abril hasta el mes de septiembre, sin perjuicio del que también existía durante todos los domingos del año, rogando por la conservación de los frutos, culto que por riguroso turno correspondía celebrar a cada uno de los canónigos de la catedral.

Distintas vicisitudes impusieron su interrupción, y en 1796 el Ayuntamiento de Huesca dirigió un oficio al Cabildo de la catedral participándole que había quedado desalojado el Santuario, ya que en virtud de la guerra sostenida con Francia se venía utilizando esta ermita, desde 1794 como depósito de pólvora, y en aquellos dos años, la procesión que de antiguo se encaminaba al cerro, recorría las calles de la ciudad, regresando después a la catedral donde tenía lugar la solemne festividad.

Esta celébrase actualmente como en tiempos anteriores, en conmemoración de la cruenta y gloriosa batalla de Alcoraz, trasladándose procesionalmente a la ermita el Cabildo catedral con sus espléndidas vestiduras, y el Ayuntamiento, que tras los maceros lleva el vistoso estandarte de la ciudad, de raso verde, blanco, encarnado y amarillo, en cuyo centro ostenta un círculo blanco la inscripción V. V. OSCA. El sermón de la festividad es costeado por el Ayuntamiento. Al regreso de la procesión a la catedral, detiénese a mitad de camino, para cantar un responso ante el pilón conmemorativo de otra batalla que en los mismos llanos, en 1837, tuvo lugar entre las tropas carlistas y las nacionales.

Consérvase en el interior de la ermita un friso que corre a su alrededor con la inscripción que dice: En tiempos del Rey Don Pedro el I Rey Aragon, tomada Huesca de los moros, en la memorable batalla con los Reyes y multitud de ellos, y por los Christianos vencidos; en este lugar apareció este glorioso Santo armado con armas de Cruz; por lo qual y quatro cabezas de Reyes que alli se hallaron, los Reyes lo tomaron por insignias y esta iglesia se edificó; y despues venida en ruina, se reedificó de nuevo con favor del Reyno y expensas de la ciudad de Huesca año MDLIIII. Fue el maestro Domingo Almanzor".

Tan famosa batalla tuvo lugar el día 25 de noviembre del año 1096, siendo fecha ciertamente memorable en los fastos de la historia oscense, ya que gracias a ella quedó Huesca libertada del yugo musulmán. El elegante historiador Quadrado, dice: "No parece sino que de aquel día datan todas las glorias de Aragón y que sus más ilustres estirpes brotaron fecundadas con la sangre de Alcoraz". El cerco puesto por el ejército cristiano a la ciudad de Huesca para su conquista duró dos años, siete meses y veintiún días. Soler y Arqués, añade: "El día 28, esto es, tres días más tarde, los moros abandonaban con sus armas la ciudad de Huesca que durante siglos habían poseído, mientras que Don Pedro el Conquistador, el favorecido de los Santos, entraba por otra puerta para tomar posesión del premio de la victoria de Alcoraz".

No deja de ser curioso que todos los relatos que se hacen de esta famosa batalla del Alcoraz, en que las armas cristianas lograron uno de los mayores triunfos que registran los anales del mundo y desde luego la más decisiva de la cruenta reconquista, coincidan todos en su exposición, así los cronistas árabes que de ella se ocupan como los historiadores cristianos, que atribuyendo tan señalado triunfo a algo sobrenatural, juega papel muy importante la intercesión de San Jorge.

Suntuoso y magnífico era el cortejo. Dice el monje Fa-

bricio "que precedían la Cruz, el pendón y las insignias reales; venían luego los Prelados y el clero entonando con fervoroso entusiasmo cánticos sagrados; detrás la imponente caballería real, los pajes con lanza y espada y finalmente el Rey con traje triunfal, con corona y con cetro, montado en un caballo enjaezado con gualdrapa de damasco blanco recamado de oro, en cuyos extremos, separados por una cruz carmesí, se veían figuradas las cabezas de los cuatro jeiques vencidos". La comitiva se dirigió al templo cristiano entre vivas y vítores de una muchedumbre mozárabe frenética, delirante de entusiasmo y con el corazón lleno de gozo, tan intenso como inexplicable. "Día grande fué aquel para Aragón y para la cristiandad".

Pedro I se instaló luego en la Azuda, caliente aún con la estancia de Abderrhamen, el último emir de Huesca. Allí se celebró un oficio divino en acción de gracias, y el Rey recibió los plácemes de toda su gente y de Francia, Alemania e Inglaterra, atraídos por lo memorable del sitio. Allí decretó Pedro I las franquicias y las extraordinarias libertades y exenciones que concedía a los que quisiesen habilitar la ciudad, casi despoblada con la marcha de la morisma.

El Rey Don Pedro falleció en Huesca ocho años más tarde, esto es el 28 de septiembre de 1104, a los 35 años de edad. Aquel cerco iniciado por su padre Sancho Ramírez, en el que falleció, así como la batalla que determinó la ansiada conquista de Huesca, dióle fama inmensa por toda la cristiandad que le otorgó los dictados de el Feliz, el Pío, el Victorioso, el gran Príncipe, y hasta el Rey de las Españas, como llegó a llamarle el Papa Urbano II. Recibió felicitaciones de todos los Reyes, y el famoso Cid Campeador le pidió su alianza y para auxiliarle en la conquista de Valencia dejó encomendado el gobierno de la ciudad a don Fortún Garcés, denominado el Príncipe de Huesca.

Uno de sus primeros cuidados fué la consagración de la mezquita, convirtiendo en catedral la Mischida o Misleida. A su regreso de Valencia, dice Lafuente, "prosiguió atacando denonadamente los castillos y fortalezas de los moros, entre ellos el formidable de Calasanz, el de Pertusa, con que terminó la campaña de 1099, y por último la plaza de Barbastro (1100) con los castillos de Vallobar y Velilla, últimas reliquias del Reino de Huesca. Viósele en 1102 correr las fronteras de Cataluña, donde habían quedado a los moros algunos asilos que les arrebató sin dificultad. y en 1104 entrar atrevidamente por tierras de Zaragoza, hasta cerca de sus muros, talar y destruir su campiña y retirarse a Huesca".

Casó en 1101 con doña Berta, señora italiana, teniendo dos hijos, don Pedro y doña Isabel, que murieron ambos en el mismo día, siendo enterrados en San Juan de la Peña. El pesar que esta desgracia le produjo, agravó su dolencia, falleciendo en la fecha indicada, a los diez años de su reinado, que no pudo ser más glorioso.

Firmaba en árabe los documentos, expresando "Firmó Pedro, hijo de Sancho". Usó también de signo real y acuñó moneda jaquesa. Le sucedió su hermano Alfonso, llamado el Batallador, cuando contaba 30 años de edad, quien casó con Doña Urraca, hija de Alfonso VI de Castilla, muriendo también sin dejar sucesión el 7 de septiembre de 1134, y dejando por herederas del Reino a las Ordenes militares del Sepulcro, del Temple y de San Juan de Jerusalén.

El retrato del Rey Don Pedro consérvase de cuerpo entero en un lienzo que existe en una de las dependencias del Ayuntamiento de Huesca.

En labores realizadas en los campos que circundan el cerro famoso, hallóse a fines del siglo XVII un alfanje que fué donado al Deán Puivecino, habiéndose encontrado numerosas veces monedas y otros objetos.

Antiguamente el 22 de abril acudían a cantar vísperas a San Jorge un canónigo, dos racioneros, el sacristán mayor y la capilla de música de la catedral, todos con hábitos corales, siendo conducidos en coche hasta el pie de la colina a expensas del Ayuntamiento oscense. Tal costumbre subsistió hasta el año 1763.

El 12 de mayo de 1889 tuvo en él lugar la celebración de una solemnísima misa de campaña en recuerdo del XIII centenario de la conversión de Recaredo, en cuyo III Concilio toledano, el año 589, quedó establecida la unidad religiosa en España. El altar se colocó en lo alto de la colina, mirando a oriente, como en agradecimiento al punto de donde vinieron los destellos de santas civilizaciones; acudió a la solemnidad una muchedumbre inmensa y todas las Cofradías y Hermandades de la ciudad, formando desde ésta una interminable procesión. El pendón que llevaba el Alcalde don José Claver quedó como exvoto colgado de la nave central de la ermita, donde aún se conserva.

El año 1895 se efectuaron los primeros trabajos del trazado de caminos circundantes de acceso, tal como hoy los conocemos y de replanteo de arbolado para embellecer el cerro, que la tradición no interrumpida convirtió en lugar de bello reposo y de grato afecto para los oscenses y de predilección para conmemorar grandes acontecimientos.

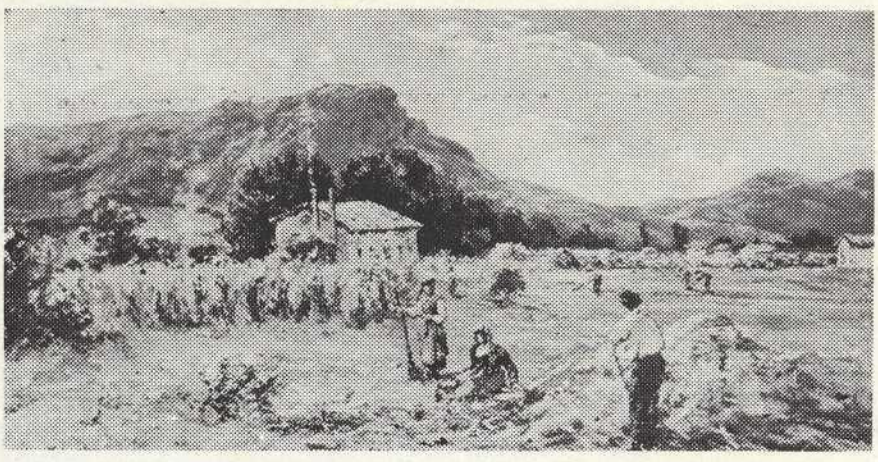
En dicho pintoresco lugar tan lleno de recuerdos para la historia aragonesa, enciérranse las gestas heroicas, las hazañas guerreras de aquellos paladines que exaltados por inquebrantable fe acometían valerosos las más atrevidas empresas que aun hoy, a través de los siglos, causan admiración, pese a la indiferencia con que se quieren borrar de la mente del pueblo.

La ciudad de Huesca, siempre amante de sus tradiciones, sigue concurriendo el 23 de abril a la ermita de San Jorge; la aportación oficial, que tanta prestancia y realce daba al acto, ha desaparecido recientemente envuelta en la confusa oleada de los tiempos modernos que pretenden dar al traste con tan bellas costumbres; pero el pueblo, no obstante, siempre creyente, continúa y continuará asistiendo en dicho día a visitar al santo, ginete sobre el blanco corcel, que en mediana talla ocupa el lugar preferente del retablo.

La importancia del monarca aragonés Don Pedro I de Huesca; la altísima significación que en la historia representa el gentil caballero San Jorge, bien merecen la iniciativa acertadísima y oportuna que el director de esta revista, señor Cativiela, mi admirado y querido amigo, expone en su número de abril.

Lugar indiscutible, Huesca y en su ermita de San Jorge.

LUIS MUR.



La trilla en Jaca. (Cuadro del artista aragonés D. Hermenegildo Estevan)

V ASAMBLEA DE LA F. E. S. I. T.

(FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE SINDICATOS DE INICIATIVA Y TURISMO)

TARRAGONA ha reunido en los días veintiuno al veinticuatro del pasado junio a los delegados de los Sindicatos de Iniciativa de España, cumpliendo el acuerdo de la cuarta Asamblea, celebrada el año anterior en Alcalá de Henares (Madrid).

Todos esperaban la amable acogida que a estas Asambleas se dispensa siempre por las ciudades en las que celebran sus reuniones anuales.

Algunos conocían ya la ciudad por haber residido en ella o por haberla visitado anteriormente. Otros, la mayoría, tenían una visión incompleta de la maravillosa Tarraco a través de los elementos que la cultura proporciona: historia, geografía, etc.; pocos se habían sumergido en su luz única; parece que el sol se complazca en acariciar a Tarragona con especial solicitud; en añadir encantos a esa que fué grande, enorme ciudad por su extensión y su importancia en épocas en que el poderío de Roma la eligió como predilecta para volcar en ella las bellezas del Arte y la suntuosidad de su magnífica cultura.

No es, pues, de extrañar que por una ley de herencia conserve, con los magníficos monumentos, ese espíritu de gran ciudad imperial, y que los siglos no hayan podido destruir sino lo que quedaba fuera de la ciudad patricia, reduciendo sus límites poco más o menos a los actuales, con lo que resulta que siendo pequeña por la extensión, posee una riqueza que las grandes le envidiarían seguramente.

Así también el carácter de sus hijos tiene rasgos característicos que no han tomado de prestado de la convivencia o el trato con otras gentes de otras tierras, Cataluña incluída, y esa personalidad indiscutible culmina en la arrogante belleza de sus mujeres, estatuas vivientes animadas por la brisa suave del mar azul, conscientes, serenas, graciosas.

* * *

Las jornadas han sido colmadas, rebasando o poco menos las posibilidades usuales, pero es que Tarragona quería seguramente que los representantes de las distintas ciudades de España, sus huéspedes de unos días, tuvieran la mejor impresión y que ésta perdurara en un agradable recuerdo de añoranza, y eso lo han conseguido plenamente. Será muy difícil que se olviden esas horas y esos días, que a nuestro parecer han transcurrido con excesiva rapidez.

* * *

El día 21, a las diez de la mañana, se reunió la Asamblea en el salón de sesiones del Ayuntamiento, para la presentación de credenciales y formación de la mesa; ésta quedó constituída por el señor Alcalde de Tarragona; el Presidente de la F. E. S. I. T., señor Vidal Sureda; el presidente del Sindicato de Iniciativa de Tarragona, señor Boxó, y los delegados de Valencia y Zaragoza, señores Soto Más y Cidón.

A las once llegó de Barcelona el Consejero de la Generalidad de Cataluña señor don Ventura Gasols, que pasó a ocupar la presidencia, pronunciando un discurso de tonos patrióticos, ensalzando la misión de los Sindicatos de Iniciativa y saludando en nombre del Gobierno de Cataluña a los representantes de las distintas regiones de España allí presentes.

Seguidamente el alcalde de Tarragona pronunció unas palabras de bienvenida y se dió por terminada la sesión trasladándose todos a la Exposición de Turismo, que fué inaugurada oficialmente por el honorable señor Consejero de la Generalidad, autoridades locales, presidente de la F. E. S. I. T. y asambleístas.

Por la tarde se organizó, partiendo de las oficinas del Sindicato de Iniciativa, la visita del Foro romano, Palacio de Augusto, Torre de Carlos V, Patios señoriales y excursión a la Torre de los Scipiones y cantera romana de El Médol.

Al regreso se celebró la primera sesión de trabajo de la Asamblea.

El 22, a las diez de la mañana, segunda sesión de trabajo en la que, como en la anterior, se discutieron temas de gran interés para el turismo y para los organismos dedicados a su fomento.

A las cuatro de la tarde se visitó todo lo más interesante de la parte alta de la ciudad, Catedral, Museo Diocesano, Salas Capitulares, Torre del Arzobispo, Capilla de San Pablo, Museo del Seminario, Palacio del Abad y Capilla de Santa Tecla.

A las seis de la tarde se reunió nuevamente la Asamblea, y una hora después llegó el Diputado a Cortes y Secretario del grupo turístico del parlamento señor Estelrich, que pronunció un magnífico discurso glosando la importancia del turismo y haciendo un acertado comentario sobre su historia en el mundo y particularmente en nuestro país con las peregrinaciones a Santiago de Compostela; es muy de agradecer la cooperación del insigne publicista, pues llegó de Barcelona con el solo motivo de su conferencia y salió inmediatamente después de ésta para Madrid por tener que actuar en el Congreso al día siguiente.

El día 23 se visitó el Museo Arqueológico, el segundo de España en importancia, y seguidamente se celebró la tercera sesión de trabajo. Por la tarde se visitó el Paseo Arqueológico y Museo de la Fábrica de Tabacos (necrópolis romano-cristiana), y al regreso tuvo lugar la sesión de clausura y lectura y aprobación de conclusiones, y tras unas breves palabras del Presidente de la "Fesit" y del Presidente del Sindicato de Iniciativa de Tarragona se dieron por terminadas las reuniones de la V Asamblea.

Por la noche, el Excmo. Ayuntamiento obsequió a los señores asambleístas con un banquete al que asistieron las autoridades y en el que el señor Alcalde de Tarragona pronunció un sentido discurso.

El día 24, pasando por Reus y Prades, se visitó el célebre Monasterio de Poblet, en cuyo refectorio se ofreció a los asambleístas un banquete, obsequio de la Generalidad de Cataluña.

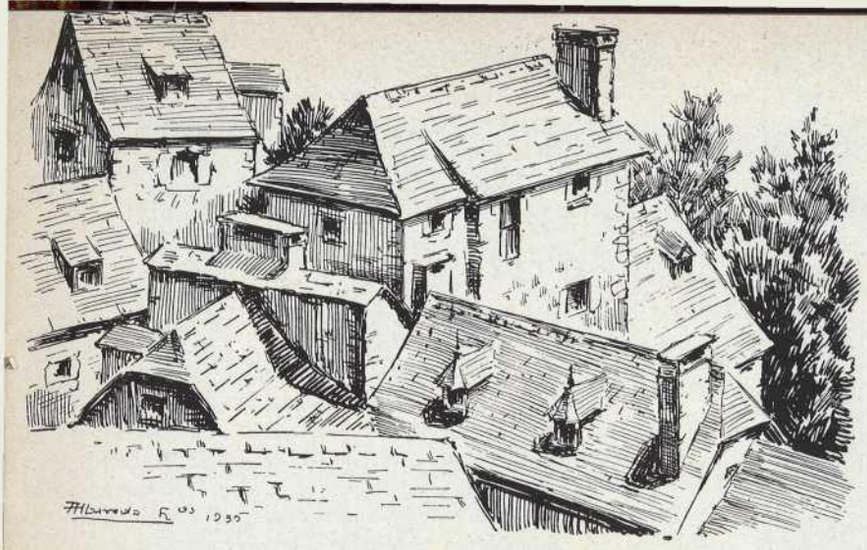
Al regresar se detuvieron para visitar el acueducto romano.

* * *

Y hemos dejado para el final los festejos de la noche del lunes día veintidós, por considerarlos de excepcional importancia para que los forasteros pudieran completar con las actuales manifestaciones del arte popular típico, el conocimiento que los monumentos del pasado les habían proporcionado.

El Orfeó Tarragoni, bajo la dirección del maestro Gols, hijo del que ha sido durante siempre hasta ahora el director y el alma de la benemérita agrupación artística; el Esbart Dansaire del Foment de la Sardana, y la Cobla Tarragona, tuvieron en los asambleístas y el público todo que llenaba el teatro, fervientes admiradores del encanto de esas danzas tan finamente graciosas; de la inspiración de las composiciones musicales y de la maestría en la interpretación de unas y otras. Tarragona ha dado todo cuanto podía, que es mucho, y ha puesto en todo momento su voluntad al servicio de los asambleístas con la distinción y el afecto tradicional en estos descendientes de la imperial Tarraco.

FRANCISCO DE CIDÓN.



Un aspecto de las construcciones de Biescas
(Apunte de los Hnos. Albareda)

La vivienda alto-aragonesa en Sallent, responde a un principio de "racionalismo" arquitectónico

Aquel entusiasmo que sentían las multitudes de antaño por desplazarse hacia las playas en busca de la salud y de unos grados menos de temperatura, háse amenguado por los numerosos partidarios de la montaña, que en ella encuentran motivos suficientes para dejarse de las "pérfidas ondas" marinas, y uno de los pueblos preferidos por los entusiastas de este nuevo "régimen" es sin duda alguna Sallent.

Su situación en pleno Pirineo, su altura, el paisaje circundante, las abundantes y ricas aguas, las mejoras urbanas y hasta la condición de sus habitantes, hacen de aquel lugar refugio grato para quienes, huyendo de las temperaturas elevadas, buscan el reposo y a veces la salud, pues a todo esto provee la situación privilegiada de la antigua villa sallentina.

Enumerar estos múltiples encantos de toda índole es tarea que no encaja del todo en nuestras reducidas aptitudes; pero la contemplación de su caserío, lleno, como en pocos lugares, de sabor local, nos sugieren unos comentarios frente a las teorías de la moderna arquitectura. La sabia y racional disposición de las viviendas, sus perspectivas imprevistas y las variadísimas soluciones — nunca exentas de gracia — que presentan, quedaron no pocas veces fijadas en las páginas de nuestro álbum. Esto — por su lentitud en relación con la fotografía — nos hizo paladear no pocos detalles que pasarán desapercibidos para el atolondrado turista, y de ellos queremos hacer gracia al lector, dejando para otra vez el comentario de las supervivencias góticas y las influencias de allende el Pirineo que se observan; asimismo dedicaremos unas líneas, en otra ocasión, a la parroquial con su retablo renacentista que el magnífico don Juan de Lanuza encargara a destacados artistas del siglo XVI.

* * *

Leíamos no hace poco las opiniones de los arquitectos extranjeros Oud, Perret, le Corbusier, Taut, y de algunos nacionales que no les van a la zaga en lo referente a teorías audaces, y sacábamos la consecuencia de que, según estos señores, la arquitectura moderna debe de fundarse en el empleo adecuado de los materiales de construcción, en la disposición interior adaptada a las necesidades de la vida, en que el aspecto exterior sea una consecuencia de su disposición interior, en el prescindir de detalles ornamentales que encarezcan el coste del edificio, cuya belleza ha de ser consecuencia exclusiva del acierto con que desempeñe su función de "máquina para habitar". "Lo que es práctico, es bello — dicen los panegiristas del nuevo modo arquitectónico, que unos denominan racionalismo y otros — apuntando al vocablo llamativo — "tectonismo".

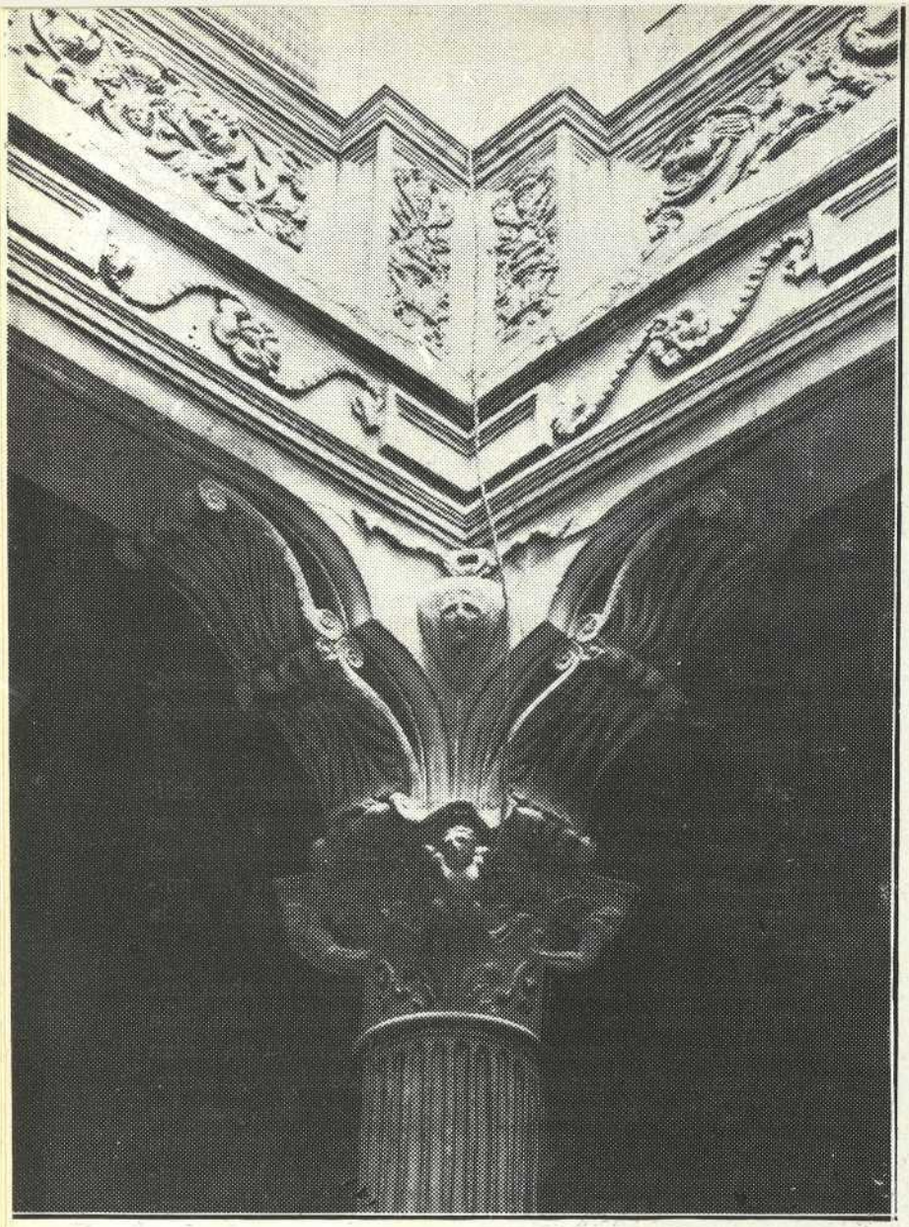
Pues bien, este programa de vanguardia supieron realizarlo inconscientemente los anónimos constructores que en fecha lejana o incierta fueron dejando en los desniveles del terreno las sencillas y pintorescas viviendas que en animadas perspectivas constituyen uno de los encantos de la villa.

Con medianas comunicaciones, forzosamente echaban mano de la pizarra para las cubiertas, y de la mampostería para los muros, que pródigamente les ofrece el terreno; disponían en pendiente las techumbres como el clima de nieves lo exige, y bajo aquéllos almacenaban abundantes piensos para los meses de invierno en que forzosamente se han de recluir bajo la amplia campana del hogar, a cuyo lado está el horno, cuya estructura se acusa al exterior. ¿Ventanaje?, el indispensable; los cuerpos de edificio obedecen a las necesidades de los que lo habitan, en consonancia con las exigencias topográficas y las disponibilidades económicas. ¿Detalles ornamentales? Por casualidad se ven en algún dintel en que el rudo y anónimo cantero, con un afán de crear belleza que debían de emular no pocos constructores de ahora, insinuó un canopio, una molduración o una tracería de lejano, aunque seguro abolengo gótico.

Todo un programa de "racionalismo" o "tectonismo" arquitectónico realizado con anterioridad de siglos a los "apóstoles" del sistema, que éste no consiste, como superficialmente creen las gentes, en copiar lo que las revistas centroeuropeas nos trasmitan, sino con arreglo a un programa fijado — materiales, presupuesto, necesidades, clima, etc. — realizar una construcción que llene plenamente, y esto no puede consistir en cubiertas planas donde la nieve cae pródigamente, donde la mampostería es más barata que el cemento y donde el medio de vida de sus habitantes — pastoreo y escasa agricultura — difiere tanto de el del oficinista, el estudiante o el burgués de las grandes urbes de la Europa del Norte.

Con qué gran cordura — digna de imitarse por los exaltados de todos los "ismos" — decía un ilustre arquitecto, que aunque surgiera un "esperanto" de la arquitectura se hablaría con distinto acento en las diversas regiones del globo.

Hermanos Albareda.



Un ángulo del patio de la Casa de Pardo

Linajes zaragozanos

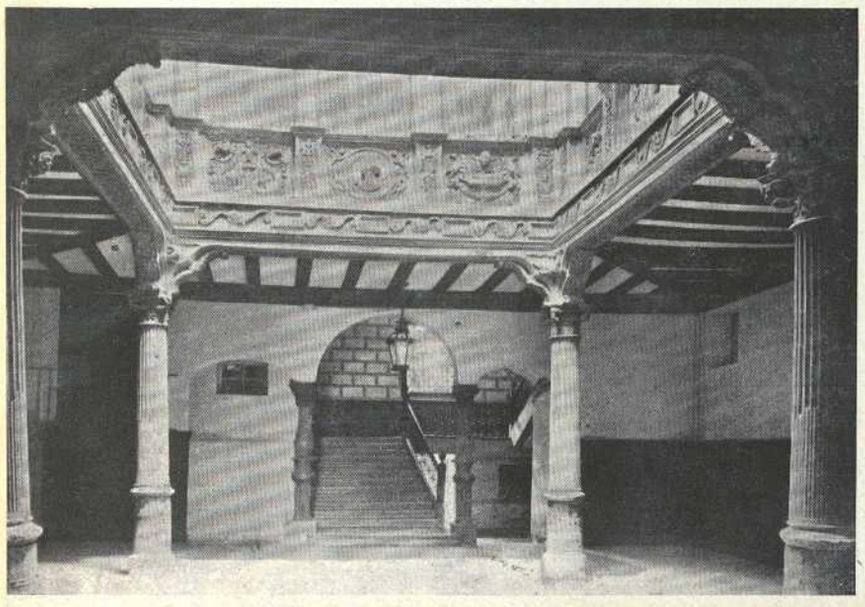
Llega con gran oportunidad a manos de la dirección de esta revista, el adjunto trabajo del infatigable investigador señor Barón de Valdeolivos, que además de aclarar en él de manera definitiva la personalidad del pintor renacentista Jerónimo Cosida y Vallejo, en forma que solamente su prestigio puede hacerlo, nos entera de inéditas noticias referentes a la Casa de Pardo, antigua Escuela de Música, que en la calle de Espoz y Mina frente a Santa Cruz, amorosamente restaurada bajo la dirección del competente arquitecto Regino Borobio, por sus actuales propietarios los señores Moliner, es un magnífico testimonio de la suntuosidad de nuestras señoriales mansiones, y que esto que hemos dado en llamar «mejoras urbanas», nos amenaza con su fulminante demolición.

Por si el adjunto trabajo puede influir en la sensibilidad de los administradores de la Urbe, lo reproducimos gustosos, agradeciéndolo en lo que vale a su ilustre autor.

A los Hermanos Albareda, compañeros muy queridos de la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis

En el número de la revista ARAGÓN correspondiente al mes de abril del presente año tratan de Jerónimo Cosida y Vallejo y dicen que casó muy joven con doña Violante de Albión, camarera que había sido de la Reyna Doña Isabel la Católica; de este matrimonio tuvo tres hijos llamados Miguel, Francisco y Violante y dicen que el retablo es obra del año 1556. Conforme en que Jerónimo Cosida Vallejo hiciera el retablo; en lo que no puedo coincidir es en lo referente a su matrimonio e hijos; no me sorprende la confusión y ya sé que el error no es de mis amigos, y para que no vuelva a repetirse me propongo deshacerlo, y ahí van las pruebas documentadas.

Patio de la Casa de Pardo. Conjunto

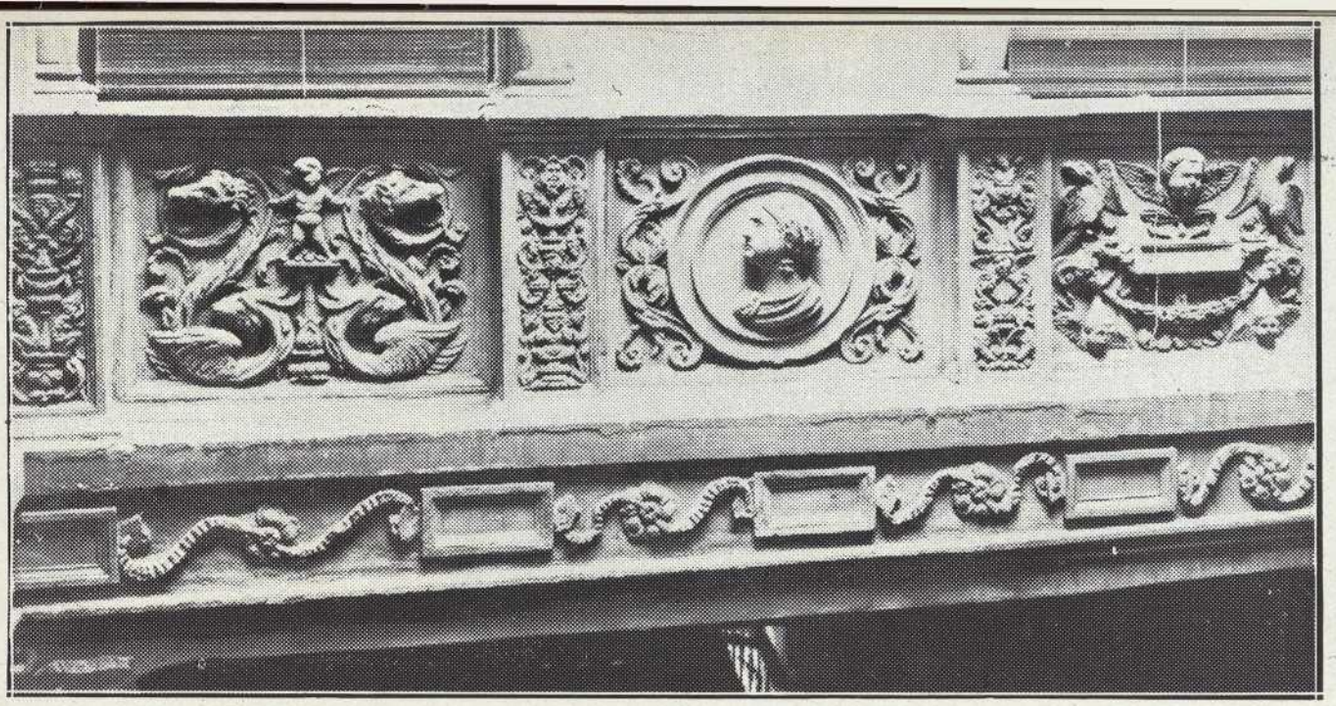


A mediados del siglo XVI existían en Zaragoza dos Jerónimos Cosida, uno el célebre pintor y otro el que se cita en el artículo, persona muy principal, figura de gran relieve social y emparentado con las más linajudas familias, debió ser amante del arte por lo que en su casa había, pero no fué nunca pintor.

En mis investigaciones he encontrado que García Cosida o Pérez Cosida, pues de ambas maneras era conocido, casó con Violante Sangüesa; ésta testó en 1515 y tuvieron a Jerónimo y Pedro; Jerónimo casó con Violante de Albión; su hijo Miguel casó en 1548 con Jerónima de Ariño, hija de Manuel de Ariño, señor de Figueruelas y Cabañas, y Blanca de Gurrea (de la casa de Argabieso).

De lo que antecede se desprende que este Jerónimo ni por parte de padre, ni de madre, tenía el apellido "Vallejo".

Otra prueba: he encontrado el testamento y muerte de Jerónimo Cosida; el testamento lleva la fecha 27 de febrero de 1551, notario Miguel de Uncastillo; murió en este mismo año; ¿cómo pudo hacer el retablo en 1556 si hacía cinco años que había muerto? Presumo que Cosida, alias Vallejo, debía ser sobrino de Jerónimo por parte de su madre, que aunque los Cosidas y Vallejos eran Infanzones, era más notorio el apellido materno y por razones particulares debió anteponerlo, también sospecho que el primer Vallejo que vino a Zaragoza fué el pintor; me ha sido imposible comprobar estas sospechas porque en aquella época no existían libros parroquiales; que un Vallejo casara con una Cosida no tiene nada de particular; los Cosidas tenían la casa en



Patio de la Casa de Pardo; zócalo de la galería del piso principal

Alcañiz; los Vallejos eran originarios de Soria, y fueron a Tarazona, Bordalba, Ainzón y Zaragoza. Si el pleito de Infanzonía de los Vallejos no hubiera sido pasto de las llamas junto con otros innumerables que estaban en el Palacio de la Diputación cuando los franceses lo incendiaron, seguramente tendríamos hoy su filiación; hoy sólo sé, por unos índices que se salvaron, que los Vallejos probaron su nobleza.

Afortunadamente, del Jerónimo Cosida pintor se conservan muchas obras que, gracias a mi compañero de Academia señor Abizanda, sabemos que son de tan gran maestro; en cambio de Jerónimo Cosida prócer, sólo queda la casa que se mandó construir, por cierto que, si un proyecto se realiza, está condenada a desaparecer, como otras que va han desaparecido, y de la antigua Zaragoza no quedará nada más que un triste recuerdo de lo que fué, y eso contando que unas manos piadosas emborronen unas cuartillas para las venideras generaciones.

¿Cuál fué su casa? El testamento nos lo dirá; voy a transcribir lo que hace al caso; el resto es posible que algún día vea la luz pública al tratar de la riqueza artística que había en Zaragoza hasta fin del siglo XVIII; hoy día puede decirse que ya no queda casi nada, por no decir nada, si no es en los templos.

Manda en su testamento ser enterrado en su capilla del convento de San Francisco; nombra a sus hijos Francisco y Miguel y a su mujer Violante de Albión; a Miguel, casado con Jerónima de Ariño, entre otras cosas le deja trescientas onzas de plata labrada; nombra heredero a su hijo Francisco y vincula para éste y sus sucesores las casas de su propia habitación situadas en la calle Mayor frente a la parroquia de Santa Cruz; lindan con casas de Bartolomé Malo, dos calles públicas y callizo que no tiene salida; los muebles de sus salones, y entre ellos adornaban las paredes: tapicería titulada "Historia de Jacob", compuesta de siete paños de seis alnas de caída y una antipuerta de lo mismo; otra "Historia de París" compuesta de cinco paños de seis alnas de caída y su antipuerta y otra "Historia de Julio César" compuesta de seis paños de cinco alnas de caída y su antipuerta correspondiente.

Por lo descrito se desprende que era una casa regia; al desaparecer la familia pasó a manos extrañas y últimamente, en el pasado siglo, pasó a los Bobadillas, pues en los miradores del patio campean cuatro blasones que corresponden a los apellidos *Bobadilla, Sabater, Escribá de Romaní* y *Martínez de Arizala*. La casa de los Cosida era, sin ningún género de duda, la llamada hoy de Pardo.

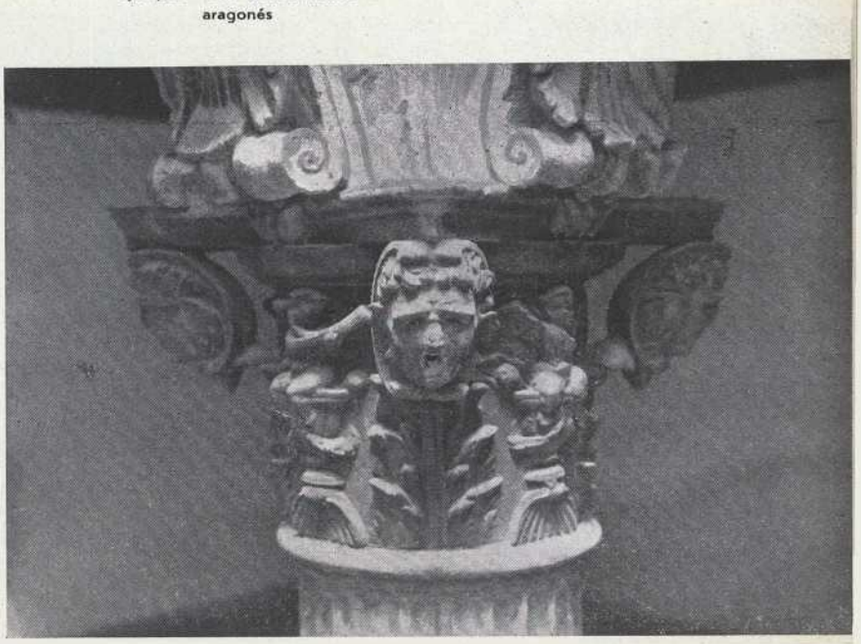
Los datos que he recogido de esta familia son los siguientes: Miguel, casado con Jerónima de Ariño, murió sin sucesión, dejando heredero a su hermano Francisco; éste casó con Blanca de Hijar, hija del Conde de Belchite; tuvieron a Miguel, que le sucedió, a Violante, que en 1575 casó con Jaime López, y a Ana y María, que fueron monjas en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Sijena.

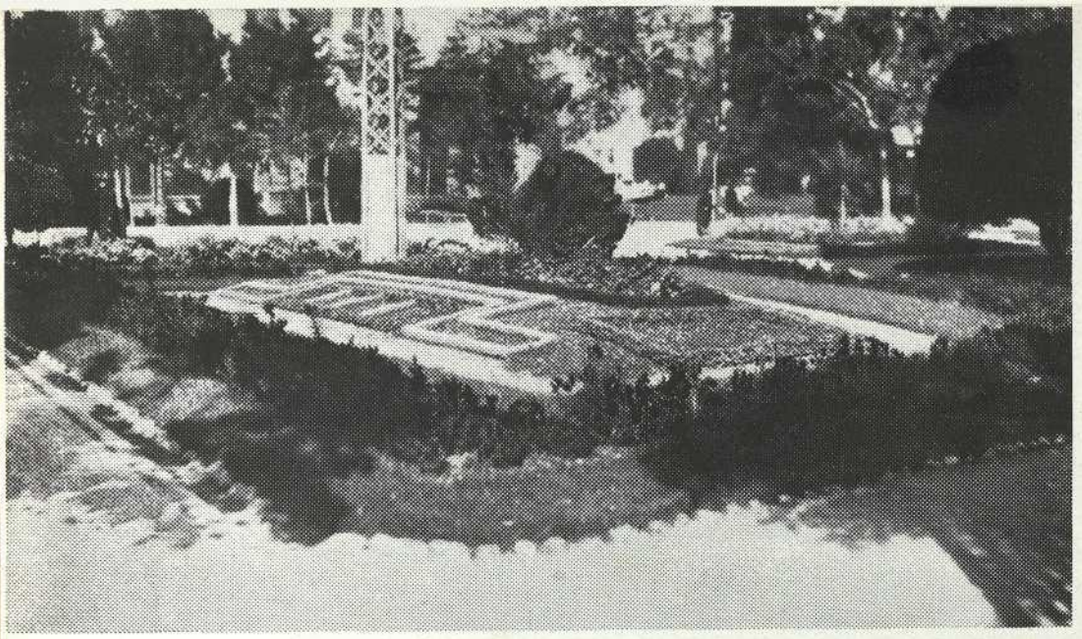
Miguel Cosida Ixar casó en 1577 con Cándida López Carvi, hija del primer matrimonio de su cuñado Jaime López, tuvieron varios hijos, siendo su heredero Francisco Cosida López, que casó en Roma el año 1600 con Isabel Cosida, hija de un Pedro Cosida (de la misma familia) que tenía su casa en el monte Pircio, frente al Monasterio de la Trinidad. No he podido averiguar hasta hoy si hubo descendencia; en caso afirmativo debió de extinguirse pronto, pues he hallado que en 1651 era dueño de la casa José López Galbán, que debió de ser descendiente del Jaime López casado con Violante Cosida. Aquí terminan mis datos.

Por último, para formarse idea de que los Cosida estaban emparentados con todo lo mejor de Zaragoza, citaré los capítulos matrimoniales de Juan de Francés de Ariño, señor de Cabañas y Figueruelas, hijo de Manuel y Blanca de Gurrea, con doña Isabel de Ariño, hija de Miguel y Angela de Albión, señores de Osera; su fecha 6 y 7 de agosto de 1550, notario Pedro López; estuvieron presentes entre otros Jerónimo Cosida, Miguel Cosida, su mujer Jerónima Ariño, hermana de Juan Francés; Lorenzo Fernández Heredia, su mujer Ana de Ariño y Jaime de Albión con su mujer Jerónima Fernández de Heredia; los señores de Osera tenían sus casas principales junto a Santa Cruz, donde hoy está la Acción Social; Juan Francés testó en 1582 y su hija única Vicencia, señora de Osera y Cabañas, casó con García Funes de Villalpando, señor de Quinto, juntándose las tres casas que, pasando por los Montijo, hoy están en la casa ducal de Alba.

BARÓN DE VALDEOLIVOS.

Capitel del patio; bellísimo ejemplar del Renacimiento aragonés





PLAZA DE ARAGÓN

Jardines de altos macizos, de fronda umbría, recortados por paseos provistos de bancos. ¿Quién no los recuerda?

El gusto moderno hizo desaparecer aquella frondosidad, y hoy, rebajado todo a estilo francés, queriendo recordar los jardines de Versalles, sin surtidores alados de fuentes murmuradoras, es lugar invadido por "nurses" y doncellas que pasean en lindos cochecitos a los niños.

Centro del jardín es la estatua de Lanuza; centro de tres macizos son los bustos de Cavia, Marcos Zapata y Fernando Soteras, esperando el cuarto para completar el decorado la colocación del de Luis Royo Villanova, según acuerdo del Ayuntamiento.

Es plaza de corte aristocrático y señor y nudo apropiado que enlaza cuatro importantes vías.

PARA JARDINES...

Cuantos llegan por primera vez a nuestra ciudad quedan asombrados al ver la cantidad y calidad de nuestros jardines públicos. Contrasta en verdad la climatología de nuestra región con la abundancia de flores que en todo tiempo adornan nuestras plazas, parques y paseos.

Es de justicia reconocer, y no hemos sido nunca parcos en este elogio, que buena parte de este aspecto tan simpático de nuestra ciudad se debe al celo y competencia del jardinero municipal, don Fernando Gracia Gazulla.

Zaragoza cuenta actualmente con una superficie dedicada a jardines públicos, incluyendo el Parque, de más de ochenta hectáreas, de las que corresponden a éste unas cuarenta y cuatro.

Estas cifras dicen poco para los no enterados de estas cuestiones de superficies y de extensión de terrenos; pero los más profanos quedarán sorprendidos cuando se enteren de que tenemos dedicada a jardines públicos cuatro veces más superficie que Valencia, que lleva fama de ser la ciudad de las flores.

Ni a Madrid con su Retiro, con la Moncloa y con el Parque del Oeste; ni a Barcelona, ni a Sevilla con su parque de María Luisa, podemos tener envidia, pues proporcionalmente y con los inconvenientes climatológicos de nuestra ciudad, sometida a las embestidas del Moncayo, estamos mejor dotados de este bello aliciente ciudadano.

Indudablemente es Zaragoza la tercera población de España en cuanto a extensión de terreno dedicado a jardines públicos, y en cuanto a su disposición y belleza tampoco podemos sonrojarnos, sino al contrario, podemos sentirnos orgullosos.

No es nueva esta afición en nuestra ciudad, en la que, desde tiempo inmemorial se ha rendido culto a las flores.

Recordemos los jardines que bordeaban el antiguo camino de Torrero, desaparecidos al pavimentar y transformar el paseo en una calle urbana.

Recordemos el jardín de la plaza de la Libertad, casi desaparecido al construirse el Mercado de Pescados; el de la plaza de San Miguel, disminuído considerablemente por necesidades del tráfico, desapareciendo la fuenta que había en el centro de la plaza.

Si era menor la extensión dedicada a jardines en la vía pública, en cambio los teníamos en mayor abundancia en propiedades particulares, y así recordaremos las dos "torres" de Buil, una desaparecida totalmente y que al rebajar el

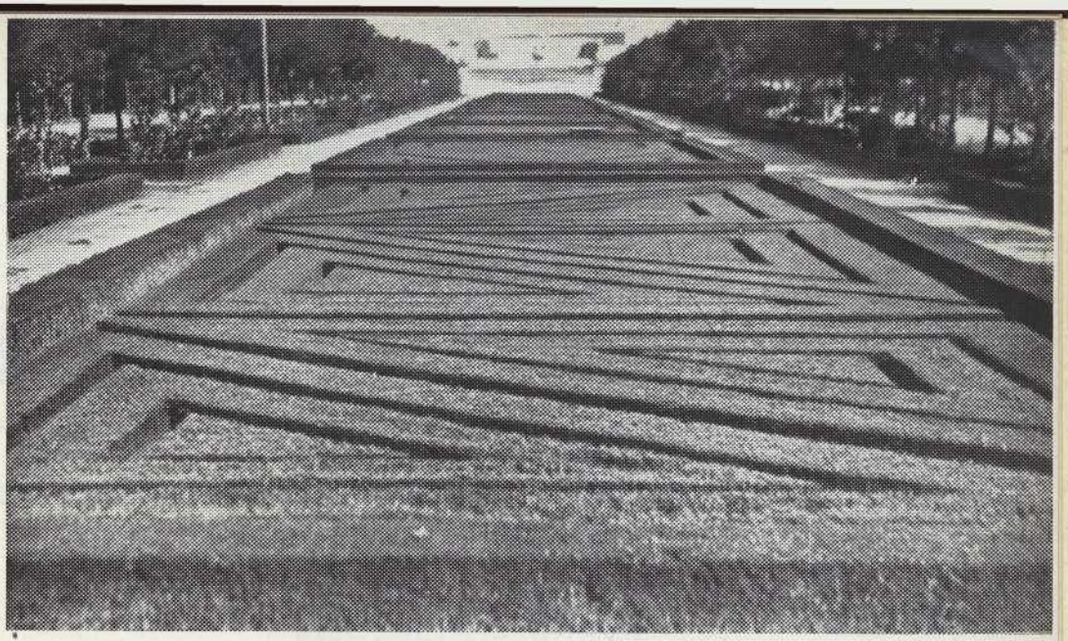
RINCÓN DE GOYA

Fernando Mercadal, ya famoso arquitecto zaragozano, enamorado del arte moderno, ideó un edificio cubista que sirviese de base a la formación de un rincón dedicado al genial Goya; no muy lejos de este edificio aparece instalado el mausoleo que en Burdeos indicaba la sepultura de Goya.

Salvado el acceso al Rincón, en diferente plano, por unas escalinatas, después de un largo recorrido por entre pinares y arboledas a las orillas del Huerva, se llega a este paraje verdaderamente paradisíaco, en el que predominan los motivos apaisados.

El conjunto es un pequeño parque de tres hectáreas de extensión; en él predominan los paisajes apaisados y frondosas rosaledas de las más variadas familias, y lagos de estilo aragonés.

Pérgolas y praderas y arcos formados por cipreses entrelazados completan la ornamentación de este rincón, que es un verdadero alarde de inventiva de Gracia Gazulla que, como en todo el Parque, tiene puesto todo su cuidado y esmero para que esté siempre impecable.



EN EL PARQUE

Seguramente, en cuanto a la extensión, es la primera obra de esta naturaleza en España, la que reproducimos en el grabado adjunto.

Primera materia es la especie "Chamacerasus nitida"; el resto es obra de las tijeras diestramente manejadas para seguir el dibujo ideado.

Nada menos que medio quilómetro de longitud tiene esta plantación en que el estilo más puro mudéjar ha servido al jardinero para idear tan bellos dibujos, que al conjuro de la tijera han surgido en este macizo de quince metros de ancho, adornando esta parte del Parque tan elogiada por los intelectuales.

Un andén de cinco metros de anchura para los peatones; a cada lado y bordeando estos paseos magnolios, simétrica y profusamente distribuídos, dan belleza y peculiar perfume a este ambiente tan atractivo.

TAMBIEN ZARAGOZA

desnivel del terreno ha dado lugar al Parque de Pignatelli, y la otra, con su magnífico laberinto en la calle del Asalto, transformada después, parte de ella, en campo de fútbol; los jardines del lavadero del Parque, donde hoy se levanta el Frontón Aragonés; el del lavadero de Castelví, hoy Iris Park; los del antiquísimo Huerto del Oficio, hoy terrenos urbanizados en la calle de la Madre Rafols; los del Petit Park, hoy vía pública y terrenos ocupados por viviendas particulares; los de la Quinta Julieta; el Jardín Botánico, que tenía la entrada por la calle de San Miguel; los de la "torre" de Rocatallada, en el camino o paseo de Torrero, y tantos otros como existían en casas particulares, dentro y en los alrededores de la ciudad.

Y al recordar todos estos jardines, es de justicia traer también a la memoria de las gentes los nombres de Recaud, Cambra, Sopeséns, Benedicto, Juste, Gómez y Francisco Valero, antecesor del actual jardinero municipal, del que recibió sus primeras lecciones y de quien es aventajadísimo discípulo, pudiendo decirse que ha superado a su maestro.

Han desaparecido la mayor parte de los jardines que acabamos de recordar, pero Zaragoza ha ganado, pues ha aumentado su extensión y, además, han dejado de ser patrimonio de unos pocos para ser disfrutados por todos.

Pocas poblaciones pueden ofrecer el conjunto y perspectiva de nuestra ciudad. Un jardín que empieza en la paza de la Constitución, pues ese aspecto tiene con sus platabandas y cuádruples filas de arbolado; un macizo en la plaza de Aragón, y tras la combinación estupenda de la plaza de Paraíso, tres líneas de arbolados y plantaciones que se dirigen, la una, hasta el Canal Imperial; la central, que tiene su final en nuestro Parque, y la de la derecha, que circunda la ciudad por los paseos de Pamplona, María Agustín y del Ebro. Difícilmente se encontrará otra ciudad que pueda ofrecer este conjunto, amén de plazas como las del Pilar y de la Seo, de Castelar, del Portillo, de San Miguel, de la Libertad, del Pueblo, de Salamero y hasta la de San Pablo, parques como el de Zaragoza y de Pignatelli y arboledas como las de Almozara y Macanaz y Balsas de Ebro Viejo.

Seamos optimistas; este culto a las flores puede ser semillero de delicadezas espirituales, pues enseñando a amarlas y a respetarlas, es un buen principio de cultura ciudadana, que tanta falta hace para que contrarreste otros egoísmos y estados pasionales en los que predomine el rencor y el odio.

(Cliché archivo de "El Noticiero")

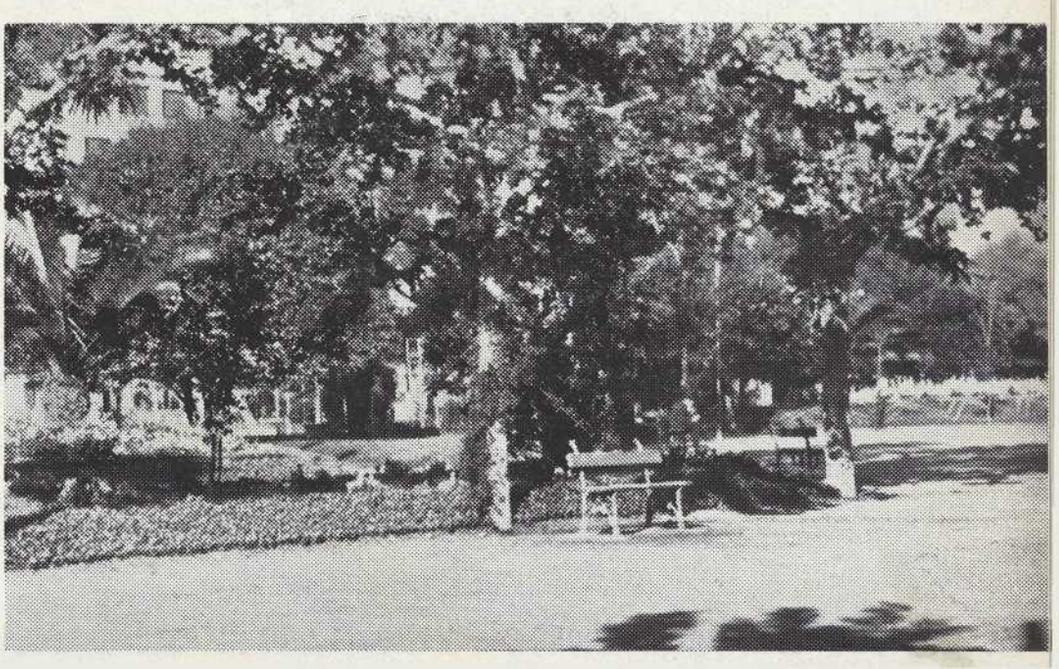
RAFAEL JIMÉNEZ.

PLAZA DE CASTELAR

Primero, huerta del convento de Santa Engracia; después, patios del cuartel; campos en cultivo, y a primeros de siglo, solar donde se verificó el certamen, de imperecedero recuerdo, con ocasión del Centenario de nuestros gloriosos sitios. Centro de la urbanización de la ex Huerta de Santa Engracia, la plaza de Emilio Castelar es hoy lugar amenísimo y encantador. Allí se yergue precioso monumento que recuerda la epopeya de 1808, obra del mago del cincel Agustín Querol, y en torno de ello nuestro jardinero municipal ha realizado un pequeño parque de gusto inglés.

Tiene este jardín el mérito de haberse conservado los árboles frondosos que se habían salvado de la antigua huerta, en las transformaciones sufridas por el terreno, en torno a los que se han trazado bellos motivos ornamentales. Abundan las palmeras y los árboles del Paraíso.

Recientemente se instaló a este Parque el kiosco de la Música, y los conciertos que en él se dan atraen a las gentes que, al mismo tiempo que el oído, recrean también la vista con las bellezas del paraje.



PINTURA GÓTICA
ARAGONESA

El Retablo de Sta. Catalina

San Esteban
Museo Provincial de Huesca

San Pedro de Verona.— Museo Provincial de Huesca

en la iglesia de San Pablo de Zaragoza

(CONCLUSIÓN)

San Orencio
Museo Provincial de Huesca

CUANDO don Elías Tormo y Monzó publicó en el año 1909 su estudio: "La pintura aragonesa cuatrocentista", todavía no había descubierto don Manuel Serrano Sanz el documento por el cual se averigua que la magnífica tabla procedente de Daroca representando a Santo Domingo de Silos, que hoy se halla en el Museo del Prado, formaba parte de un retablo encargado a Bartolomé Bermejo.

La vida de este insigne pintor español, gracias a Serrano Sanz comenzaba a conocerse en una de sus mejores épocas, y por los datos extraídos de los archivos zaragozanos adquiría un aspecto muy interesante para Aragón.

Realmente antes de investigarse el archivo de protocolos notariales nadie podía sospechar que hubieran sido tantas las obras de pintura en los siglos XIV y XV y tan numerosos en Aragón los artistas que las crearon; atribuyéndose las obras que nos restan a los pocos pintores de que se tenía noticia y así no es extraño que tanto al pintor Bonant de Ortiga (en realidad Bonanat Zaortiga)) que menciona el conde de la Viñaza, como el misterioso Pedro de Aponte, tan alabado de Jusepe Martínez, les hayan sido adjudicadas numerosas obras que es probable no sean de su mano.

En mi anterior artículo dedicado al retablo de Santa Catalina en la iglesia de San Pablo de Zaragoza, ya dije que don Augusto L. Mayer lo presenta como posible obra de Zaortiga, y como no se vislumbra fundamento sólido a esa atribución, de no existir algún dato para mí desconocido, podemos conjeturar que el que comunicó la noticia al erudito escritor alemán no tuvo otro fundamento que el más arriba indicado de las atribuciones gratuitas. Pero como sin datos fidedignos es difícil precisar en esta materia, conviene reunir y analizar los elementos de juicio que hoy poseemos sobre varios distinguidos pintores aragoneses de la segunda mitad del siglo XV, a cuya labor pudo pertenecer el retablo de Santa Catalina y otras obras emparentadas con él artísticamente.

Según se deduce de las investigaciones de don Manuel

Santo Domingo de Guzmán

Museo Provincial, Huesca

Serrano Sanz, los pintores Zaortiga fueron dos, Bonanat y su hijo Nicolás, que también solía llamarse Bonanat, en memoria de su padre. Este dato merece consignarse, pues el Conde de la Viñaza, creyendo que sólo era uno, le atribuía larguísima vida. El motivo de la confusión se debe al uso que hacía Nicolás del nombre de su padre como apodo. Bonanat padre, sin embargo, debió de llegar a edad avanzada, pues existen documentos de la primera decena del siglo XV, donde ya se le cita trabajando en la pintura, y en uno del año 1457 se menciona un arresto que sufrieron padre e hijo, tal vez por judaizantes, pues en fechas anteriores se ve al padre cerrando tratos de índole económica con la aljama en pleno.

En el mismo año de 1457, se halla pintando el retablo de la capilla de San Simón y San Judas para el convento de San Francisco, de Zaragoza, y en el siguiente otro para el de Jesús, de la misma ciudad; bastantes años antes había pintado un retablo para la capilla de San Agustín, en la Seo. De todo ello se saca la consecuencia de que, a lo menos Bonanat Zaortiga (padre), debió de ser pintor de mérito, cuando a pesar de su dudosa ortodoxia era distinguido con encargos de la importancia de los que se citan. Pero con referencia a trabajos en relación con la iglesia de San Pablo y el altar de Santa Catalina, nada he hallado, hasta el presente, que lo insinúe.

En el año 1909 se conocía como obra de Bartolomé Bermejo, entre algunas otras, la Piedad del arcediano Desplá, de la Catedral de Barcelona, que está firmada y que como trabajo de finales del siglo (año 1490) presenta caracteres renacentistas. El retablo de Santo Domingo de Silos, en Daroca, del que formaba parte la magnífica tabla del Santo titular, le fué encomendado en el año 1474, y por un documento del 1477 venimos en conocimiento que todavía no había cumplido el pintor enteramente su compromiso, firmándose nuevo convenio que, como el primero, avala el insigne y fecundo pintor de Zaragoza Martín Bernat.

¿Es, en efecto, total obra de Bermejo la tabla del Museo del Prado? Es muy probable que sí; pero no es, a mi juicio, motivo suficiente para afirmarlo indubitablemente la pretentendida *gran superioridad* de Bermejo sobre Bernat, pues aparte de la posible participación de éste en la obra de ese retablo de Daroca, que podría inferirse de los documentos de 1474 y 1477, la concienzuda limpieza (sin restauración) del retablo de la Santa Cruz, de Blesa, hoy en el Museo de Zaragoza, hecha bajo los inteligentes cuidados de su Director, señor Galiay, con la cooperación de don Mariano Ara, ha hecho desaparecer los intensos repintados a que se habían sometido aquellas tablas, adquiriendo sus autores Martín Bernat y Miguel Ximénez, a los ojos de todo observador imparcial, un relieve inesperado; hasta tal punto acusan personalidad aquellas magistrales pinturas de dibujo sobrio y firme y de rico y expresivo colorido, en las que la tendencia al retrato, el color moreno caliente de los rostros, la formación escultural y la hermosura de los adornos, orlas y aureolas, que las caracterizan como obras bien aragonesas y de un arte emparentado con el del retablo de Santa Catalina y con el de las obras atribuídas a Bartolomé Bermejo.

Respecto a este último pintor, es interesante hacer todavía algunas consideraciones. Por el feliz hallazgo de los luminosos documentos relativos a tan notable artista, lo vemos ya muy relacionado con el arte de Aragón. Daroca, sin duda, fué una de las poblaciones aragonesas donde más trabajó, pues en el año 1474, en el que le fué encargado el retablo de Santo Domingo, tenía ya terminada otra obra importante en la misma población, a saber: un retablo de la Piedad, para Juan de Loperuelo, que al proponerlo como modelo para el nuevo encargo se demuestra el concepto tan excelente en que era tenida la obra y, por lo tanto, su autor. Como el encargarse en aquellos tiempos de pintar un retablo era adquirir el compromiso de ejecutar una serie. a veces grande, de pinturas, los artistas que eran objeto de la predilección del público, en una época en que se fueron renovando todos los altares antiguos, para pintar tan crecido número de tablas tenían necesidad de valerse de colaboradores, que no sólo se encargaban de los trabajos preparatorios, sino que también intervenían en la pintura, reservándose el maestro lo más delicado, tal como el dibujo general y la pintura de manos y caras, lo que se hace así constar frecuentemente en los contratos de obras para garantía de los encargantes. Que estos colaboradores fueron verdaderos discípulos y no simples ayudantes, se aprecia fácilmente examinando los numerosos contratos de aprendizaje, donde se consigna de un modo expreso que el maestro tendrá la obligación de enseñarles el oficio, viéndose posteriormente a los aprendices ya convertidos en maestros, gozando de fama y renombre.

Muchos interesantes detalles podríamos añadir a todo esto y aún deducir nuevas y curiosas consecuencias, pero ello me llevaría a desviar demasiado la atención de los lectores del fin perseguido con estas líneas; sólo debo, de pasada, señalar que esta intervención tan importante de colaboradores en los grandes retablos medievales, resta algo de personalidad a muchas de las obras, contribuyendo no poco a aumentar la dificultad de asignarlas a artistas determinados. Otras veces, pintores de fama, sin duda para facilitar la adquisición y ejecución de los encargos y evitar la competencia, que siempre trae como consecuencia el envilecimiento de los precios, se concertaban entre sí, y por ello vemos en 1491 al zaragozano Martín Bernat asociándose con el pintor castellano Fernando Rincón y a otros muchos artistas firmando convenios de colaboración con cláusulas y estipulaciones que el lector curioso podrá apreciar examinando numerosos contratos notariales.

De Bartolomé Bermejo existen pocos datos bien comprobados, y de su personalidad importantísima confío ocuparme más extensamente en otra ocasión; sólo debo hoy para mi objeto señalar que su obra conocida autoriza a incluirle entre los pintores de la escuela aragonesa, a pesar de sus trabajos comprobados en Barcelona, probablemente al final de su carrera artística, y de su origen cordobés, que además de no tener irrebatible fundamento no puede ser obstáculo mayor para atribuir a la manera y escuela de Aragón buena parte de la obra de tan notable artista.

A un pintor aragonés atribuye don Elías Tormo, en su estudio de la pintura aragonesa cuatrocentista, el Santo Domingo de Silos, de Daroca, antes de que se conociera el contrato de encargo a Bartolomé Bermejo, pues en él brillan en grado superlativo las cualidades aragonesas, conjeturando que pudo ser maestro suyo (y tal ver de Bernat y otros distinguidos contemporáneos) *el pintor del prelado Mur*, al que atribuye la hermosa tabla de San Vicente del Museo del Prado y las tablas con San Valero y San Lorenzo, y San Martín y Santa Tecla, del palacio arzobispal de Zaragoza, que figuraron en la Exposición de 1908.

Sin base firme para sentarla como indudable, no me parece inverosímil ni descaminada la apreciación de Serrano Sanz de que Bermejo residió mucho tiempo en Aragón, aun prescindiendo del valor que probablemente tiene el documento en el que se menciona cierto insignificante débito a un comerciante, en el año 1499, de un maestro Bertolomeu de Zaragoza, relativo a materiales de pintura, que podría ser también de algún otro pintor contemporáneo del mismo nombre de pila.

Contribuye a robustecer esa creencia, que varias de las obras atribuídas a Bermejo, proceden o van apareciendo en Aragón, y los mismos asuntos de algunas de sus tablas, tales como la magnífica de Santa Engracia, que hoy se halla en Boston, y las dedicadas a San Blas, San Martín y San Braulio, son relativos a Santos de la particular predilección de los aragoneses.

A este mismo círculo de artistas, debieron de pertenecer los pintores Zaortiga, siendo el padre contemporáneo del pintor del prelado Mur, y el hijo debió de serlo de Bernat y Bermejo. Las cualidades que hice resaltar en mi anterior artículo, presentan al autor del retablo de Santa Catalina como uno de esos *retableros* aragoneses cuyo arte guarda con el de sus colegas contemporáneos muy grande relación.

Existen en el Museo de Huesca cuatro interesantes tablas, que estuvieron en la Exposición de arte retrospectivo de Zaragoza en 1908. Representan a San Orencio, San Esteban, San Pedro de Verona y Santo Domingo de Guzmán, y son las que ilustran el presente artículo. Dos fototipias de ellas acompañaban al texto del aludido trabajo de don Elías Tormo, sorprendiéndome el grande aire de familia que tienen con las del retablo de Santa Catalina de la iglesia de San Pablo, en especial con algunas de ellas. Obtenidas cuatro buenas fotos y comparadas detenidamente, mi admiración subió de punto al observar el parecido de las orlas, los nimbos formados principalmente por dos líneas concéntricas en relieve en forma no corriente en esta clase de pinturas, excepto en las tablas de San Juan y Santa Magdalena, la situación de las figuras ante artísticos tapices, el plegado amplio, sencillo y no muy anguloso y la representación tan realista que hace pensar en el retrato al contemplar los rostros. La perfección y actitudes de las manos en ambos grupos de tablas, también delatan parentesco artístico.

Considerable afinidad de escuela y composición se aprecia también entre estas obras y las atribuídas a Bermejo existentes aún en Daroca. Véase la predela de San Onofre y también entre la crucifixión del retablo de Santa Catalina y el Descendimiento del Museo de Zaragoza, que don Elías Tormo atribuye a Bermejo, o a lo menos a su taller, en su monografía publicada en 1926: "*Bartolomé Bermejo, el más recio de los primitivos españoles*".

La Santa que al pie de la cruz lleva el cabello suelto guarda con idéntica figura en la crucifixión del retablo de la iglesia de San Pablo extraordinaria relación; también las figuras de los ladrones, por su anatomía, actitudes y otros detalles, presentan con la correspondiente tabla de la crucifixión de Blesa, de Bernat y Ximénez, grande analogía. La ejecución tan detenida y primorosa de los cabellos en estas obras de la segunda mitad del siglo XV, es también muy sorprendente.

¿De dónde proceden las tablas del Museo de Huesca? Según datos de don Ricardo del Arco, de la colección que legó don Valentín Carderera, el que las adquirió en Zaragoza, probablemente de la iglesia de San Pablo. El que las enviase el donante a su ciudad natal, Huesca, se puede explicar por ser una de ellas de San Orencio, padre de San Lorenzo, el gran santo oscense, y tal vez formar todas parte de algún altar dedicado a ese santo mártir.

Todo esto tenido en cuenta y recordando que si bien en el tantas veces aludido artículo del señor Tormo se atribuyen las tablas del Museo de Huesca al mismo autor que el Santo Domingo de Silos, y por lo tanto a Bermejo, en su posterior y concienzudo trabajo sobre ese gran pintor, pág. 15, dice, al hablar de los trabajos que se le han atribuído con acierto o sin él:

"Atribución mía equivocada (todavía no a Bermejo en 1909, sino al *Maestro de Santo Domingo de Silos, de Daroca,* que ahora reconocemos documentalmente como el mismo Bermejo), fué la de tablas del Museo de Huesca, aquellas mismas que, prosiguiendo el estudio y con ayuda de don Ricardo del Arco, dejé en 1911 establecido que formaban como bien similares en el grupo o arte de las obras autenticadas ya entonces por nosotros de Pedro de Aponte, el pintor del rey Don Fernando el Católico; las auténticas son las dos de la colección Iturbe, que yo catalogué, y aquellas compañeras por el señor del Arco descubiertas en dependencias de San Lorenzo de Huesca, procedentes unas y otras del retablo mayor que se sabe que pintó Aponte".

Si como en ese párrafo dice el señor Tormo, las cuatro tablas del museo de Huesca pueden clasificarse como del arte de Pedro de Aponte (opinión que precisamente me confirma en estos días don Ricardo del Arco en atento escrito), ¿no podría darse el caso de hallarnos ante el retablo de Santa Catalina en San Pablo de Zaragoza, con parte de otra notable obra de ese tan celebrado pintor cuya labor hasta el presente es casi desconocida?

Hechas estas reflexiones, quiero ahora presentar, para concluir, unos interesantes datos que estimo aportan nueva luz sobre el asunto que nos ocupa.

En el año 1459, los ejecutores testamentarios de don Juan Roldán encomendaron a los pintores Salvador Roig y Juan Ríus la ejecución de un retablo para una capilla nueva en el claustro de la iglesia de San Pablo. En el centro de ese retablo debía de colocarse una imagen de San Miguel en alabastro, que entregaban dichos ejecutores y debía de llevar cuatro tablas principales, aparte de la crucifixión colocada como de costumbre en la parte superior, siendo dos de ellas *la ymagen de Sant Johan Baptista con el agnus Dei y la ymagen de la Madalena con su capsa en la mano.* Estas tablas, que pueden concretamente identificarse con las dos laterales del actual retablo de Santa Catalina, son de las presentadas en mi anterior artículo, y es digno de observar que a pesar del grande aire de familia que tienen con las restantes del retablo, existen algunas visibles diferencias con ellas, tal ocurre con la aureolas, como fácilmente puede apreciarse en las fotos. Esto me confirma en la creencia que ya expuse de que este retablo no fué así primitivamente, sino que está compuesto con tablas de varias procedencias, perteneciendo a lo menos las de San Juan y la Magdalena al referido retablo de Juan Roldán.

Este interesante antecedente nos permite asignar con cierta probabilidad, una obra existente a pintores actualmente conocidos, y por cierto que de lo que se consigna en el contrato, podemos conjeturar que el más sobresaliente de ambos artistas debía de ser Juan Rius, pues él precisamente debía de encargarse *de debuxar, pintar et encarnar todas las testas de todas las istorias qu'en el dito retaulo serian contenidas, e no hotro alguno; el qual dito Johan Rius assi lo jure.*

José Pellegero Soteras.

BIESCAS, ESTACIÓN TURÍSTICA

La pintoresca villa de Biescas, cuya importancia turística es grande de por sí y que aumentará considerablemente en la próxima terminación de la carretera a Ordesa por Cotefablo, merced a la influencia del Sindicato de Iniciativas de aquella villa, va poniéndose a la altura que las exigencias turísticas modernas requieren; nos referimos a la cuestión primordial en todo asunto de turismo: alojamiento.

En fecha reciente tuvo lugar la inauguración del magnífico hotel Claver, instalado en un edificio de reciente construcción ex profeso y, por lo tanto, reuniendo todas las exigencias de la vida moderna, tales como calefacción, luz eléctrica, cuartos de baño, garaje, etc.

Al acto de la inauguración, galantemente invitados por los propietarios señores de Claver, asistieron las personalidades de la villa y los directivos del S. I. P. A.

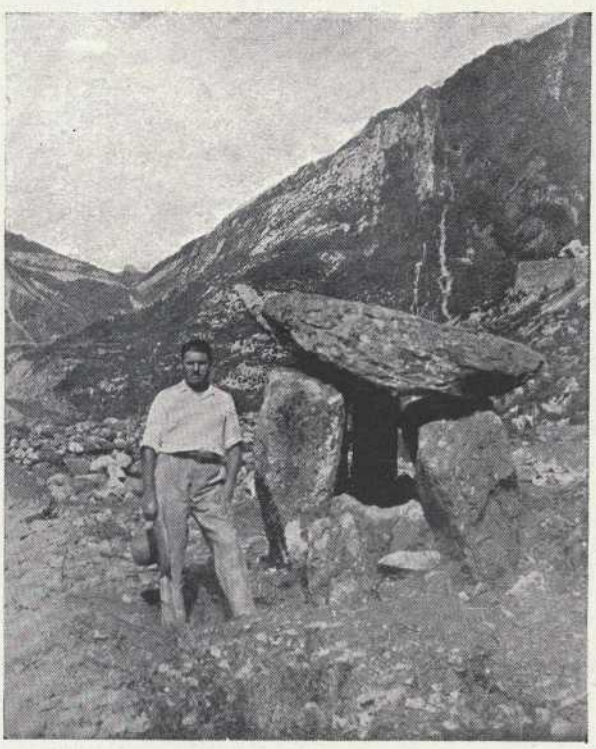
A la hora del champagne hicieron uso de la palabra los señores Albareda, Herráiz, Ipiens y Roseli, y todos hicieron votos por la prosperidad del nuevo establecimiento.

Por si esto no fuera suficiente, tenemos noticias que en breve se abrirán el Hotel Buena Vista y el Hotel Chances, con lo cual quedará solucionada la cuestión del alojamiento aun en las fuertes aglomeraciones que son de esperar, pues el valle de Ordesa, hasta ahora poco divulgado, será visitadísimo al terminar la carretera antes mencionada, y como la distancia que separa Biescas de dicho valle es relativamente pequeña, Biescas será el centro de excursionismo de toda aquella pintoresca zona.

Además para los eruditos tiene el atractivo del poblado prehistórico descubierto por el doctor Herráiz, del que se dió cuenta en nuestras páginas, y el mismo doctor comunica el descubrimiento de otro que seguramente será tan importante como el primero.

Unese a esto el atractivo del paraje tan emocionante como la ermita de Santa Elena con su maravillosa fuente intermitente y sus edificios anexos que fueron las hospederías de tiempos pretéritos, la iglesia parroquial bella construcción románica y varios edificios de los siglos xv y xvi, entre ellos el denominado "La Torraza", propiedad del S. I. P. A., y donde está instalada la oficina del Turismo.

H. A.



Uno de los famosos dólmenes de Biescas

Por España, por Aragón y por el gran D. Fernando el Católico

Cuando recientemente un desgraciado enfermo de la mente, lo más probable, en tierras americanas, escribe injustificables y erróneas consejas para infamar la memoria de aquel de quien dijo la gran reina Doña Isabel la Católica en uno de los momentos más solemnes de su vida: "porque es mucha razón que su Señoría sea servido e acatado e honrado más que otro padre, así por ser tan excelente Rey e Príncipe e dotado e insignido de tales e tantas virtudes como por lo mucho que ha fecho e trabajado con su Real Persona en cobrar estos mis dichos reinos que tan enajenados estaban al tiempo en que yo en ellos e en evitar los grandes males e daños e guerras que con tantas turbaciones e movimientos en ellos había e non con menos afrenda de su Real Persona. En ganar el Reino de Granada e en reducir estos Reinos a buen regimiento e gobernación e justicia, según que hoy por la gracia de Dios están acatando la nobleza e excelencia e esclarecidas virtudes del Rey mi Señor que su cuerpo sea trasladado o sepultado junto con el cuerpo de su Señoría, porque el ayuntamiento que tuvimos viviendo y que nuestras ánimas espero en la misericordia de Dios tendrán en el Cielo, le tengan e representen nuestros cuerpos en el suelo".

"...Así como el Rey mi Señor y yo tuvimos siempre en tanto amor e unión e conformidad". Consuela y entusiasma leer lo que escritores castellanos, como el P. Mariana, dice acerca del calumniado rey en su Historia de España: "Este año murió Don Fernando (el católico), el mejor y más valeroso Rey que ha tenido el mundo, Príncipe el más señalado en valor, justicia y prudencia que en muchos siglos España tuvo". El P. Flórez, cuando hablando de los Reyes Católicos dice en su Clave Histórica: "regnaron unánimes con tanta felicidad y acierto que aumentaron coronas a su Reino". Y recientemente el Capellán Real de Granada, reverendo P. Francisco Fonseca y Andrade, que en sus magníficos artículos titulados: "Tanto monta", que publica *La Gaceta del Sur*, de dicha ciudad, se expresa en estos términos: "Bien está y justo es, como en otra ocasión probamos, que la mujer católica de América y España venga a Granada junto al sepulcro de Isabel I a rendirla el tributo de honor que sus virtudes merecen; a recibir lecciones de la que tan intensa acción social ejerciera en España y el Nuevo Mundo, mas sin excluir de su homenaje al Rey Don Fernando V".

* * *

Ante las repetidas alabanzas de la Reina, zaherir la buena memoria y fama de Don Fernando, separar siquiera su nombre del homenaje a Doña Isabel, sobre ser manifiesta injusticia, sería lastimar en sus más delicadas fibras los sentimientos de tan magnánima Reina; negar el respeto a sus mandatos y la veracidad a las palabras de aquella esclarecida mujer, testigo de mayor excepción, respecto a lo que fué el gran Rey Don Fernando V, en el seno del hogar y en la gobernación y engrandecimiento de España, aun en la magnífica empresa del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo.

El casi incontable número de enemigos que Don Fernando el Católico ha tenido y tiene, prueba su valía; pues de aquel que nada vale, nadie se ocupa; sin contar con que los estudios históricos agrandan más y más su colosal figura, al par que hacen justicia a sus grandes dotes de Rey.

Nobles castellanos, franceses, italianos, portugueses, judíos, turcos y africanos sintieron el peso de su poder y de su excepcional talento; y nada es de extrañar que por entero extendieran el odio que le tenían y que en todas partes hayan denigrado su memoria y exaltado la de su esposa, olvidando en su rencor, que la primera y más entusiasta admiradora de Don Fernando fué la gran Isabel la Católica. ¡Cómo ciega el odio a los hombres!

Entre las muchas cosas que de Don Fernando se han afirmado, una de las principales ha sido que fuera enemigo de Colón, y, por lo tanto, del descubrimiento de América. Razón en que se fundan para hacer tan insensata afirmación es negar toda autoridad a nuestros historiadores; que plenamente les demuestran que la enemiga fué Isabel y no Fernando. ¡Como si Zurita, Argensola, Dormer, P. Ustarroz y el P. Abarca no valieran tanto como puedan valer los castellanos que de aquella época se ocuparon!

Quizás nadie haya escrito con tanta imparcialidad respecto del descubrimiento de América como lo han hecho nuestros escritores regionales.

Sin la injusta bula del Papa Alejandro VI (que quizá al ver estorbados sus ambiciosos proyectos sobre el Reino de Nápoles, proyectos justificados en un padre que, como es natural, quería la mayor exaltación de sus hijos, y que quizá al dictarla creyera suscitar discusiones entre los Reyes Católicos que facilitaran la ejecución de sus proyectos, y que el talento y clara visión de Don Fernando supo burlar, pues como buen padre sabía que todo había de recaer en su hija, bula que sirvió de gran fundamento a la pretensión de los castellanos de tener la exclusiva para ocupar los empleos del Nuevo Mundo), sin esta bula, repito, no se hubiera dado lugar a las discusiones acerca del papel que castellanos y aragoneses desempeñaron en el descubrimiento.

Como es natural, la mayor parte de las fuentes históricas documentales están escritas después de llevar a cabo la magna empresa y, por lo tanto, no están libres de apasionamiento; mas en honor de la verdad, yo creo que nadie como el P. Abarca, en la segunda parte de los Anales históricos de los Reyes de Aragón, expresa la verdadera situación anterior al éxito, cuando dice: "Así, pues, aora a los prudentes Reyes de Portugal y de Inglaterra felicitados también de Colón pareció delirio de los defeos de un Ginovés. Guardávalo Dios para nuestros Reyes, los cuales, como los que arrojan poco en el juego con la ofcura esperanza de más que mucho, buscaron preftados diez y fiete mil ducados, mandaron armas tres Navíos, y despacharon a Colón con la bendición de fu buena fortuna".

Sostienen unánimes nuestros cronistas que el dinero para el descubrimiento fué aragonés, y así lo afirman el P. Las Casas y el cronista Antonio Herrera al hablar del préstamo de Santángel, que aragonés era, aunque había nacido en Valencia, pues Don Jaime al conquistar este reino lo agregó a la Corona de Aragón. Esto mismo prueban los señores Ibarra, C. Mir, Hilarión Gimeno, Giménez Soler, etc.

El P. Flórez, en su Clave Histórica, dice: "Pasó a España y después de una rara perseverancia para la planificación de su proyecto logró que se armaran los tres navíos, no obstante que por los gastos de la Guerra de Granada eran ciertos los empeños (pues buscó prestados el Rey diez y siete mil ducados) y el éxito de la empresa era del todo

incierto y arriesgado. Surcó, pues, Colón, en 1492, las olas del Atlántico".

El P. Mariana, en su Historia General de España: "Allí, como no le diesen más oídos que los demás, con sufrimientos que tuvo de siete años, últimamente alcanzó, al mismo que el Reino de Granada se acababa de conquistar, que a costa del Rey le armasen tres navíos con que hiciese prueba si salía verdadero lo que prometía". Víctor Gebhart, en su historia de España y de sus Indias, dice: "Que Isabel, entregándose a los naturales impulsos de su magnánimo corazón, quiso tomar sobre sí la empresa, y logró de su esposo, agotado como se hallaba el tesoro de Castilla por los dispendios hechos durante la última guerra, que cubriera con las rentas de Aragón los necesarios para el resuelto viaje".

Digno es de ser conocido lo que el P. Andrés de Ustarroz escribe en la segunda parte de los Anales de la Corona y Reino de Aragón, siendo sus Reyes Doña Juana y Don Carlos, que prosigue los del doctor Bartholomé Leonardo de Argensola, combatiendo el sentir de Gomara de que los aragoneses son extraños en las Indias, dice: "No es creíble que la Serenifima Doña Isabel, amante y obediente de su efposo el Rey Don Fernando hiciefe tan perjudicial excepción de vafallos, quando en las Cabezas debía fer igual el amor a todos. Ni tampoco lo haría, fabiendo lo que el defcubrimiento de América debía el patrio fuelo del Rey Don Fernando, fu marido, cuya era la mitad de las Indias. y demás Reynos conquiftados no menos a diligencias y armas de Aragón; y Don Fernando fu Rey, que de la Reyna de Castilla Doña Isabel, y sus castellanos; caufa por que avían de quedar fiempre incorporadas estas mitades a Aragón, fino las dividiera el mifmo Rey, como se lo representan las Cortes Generales de mil quinientos veinte y ocho a su Nieto el Emperador Don Carlos, en aquellas palabras: "Mayormente, que ya el Rey Católico Vuestro Agüelo tuvo por bien por el adjuntorio que los Caftellanos hicieron de dicho Rey Católicos en la conquista de algunos de dichos Reynos, dalles y incorporalles en los Reynos de Caftilla la metad del Reyno de Granada, et la metad de las Indias, que al dicho Rey Católico pertenecían, et. Como la metad de la renta de los Maeftrazgos de las Ordenes y otras que siempre se le conservaron viviendo. No ajusta bien efto, con ser tenidos por eftrangeros, como dice Gomara, los aragoneses en las Indias, tocándole a fu Rey por fuero de conquista la mitad de ellos.

Por eftas y otras razones dijo un Autor (Mascó, Lib. I, fol. 755), que el mote de las Armas efcogido por Criftobal Colon, fuera muy conforme a la verdad de la Hiftoria, y justicia, fi digera:

Por Castilla y Aragón
Nuevo Mundo dió Colón.

A todos viene bien el consonante para la cadencia, y ninguno violenta en el verfo la jufticia, y verdad. No falta quien diga que en (el verfo) tal letra tomada por Cólon, defamparó al Rey Católico fegún lo avía hecho Castilla, difunta Doña Isabel, atenta más al Archiduque Sol que entonces amanecía a su Emiferio, que al Rey Católico, caminando al parecer al Occidente".

Bien le coftaba a la Reina Católica, los anhelos, y fervicios de la Corona de fu marido en efte defcubrimiento, pues Luis de Santángel, Efcribano de Raciones de Aragón, y Alfonso de Quintanilla, esforzaron al Genovés Colón, animaron a la Reyna, y persuadieron al Rey no desamparase esta emprefa tan del honor divino, y enfalzamiento de su Corona.

Hállafe en los Regiftos de la Tesorería General de Aragón la primera libranza para este empeño tan glorioso que dice: "En el mes de AbrilMCCCCLXXXXII eftando los Reyes Católicos en la Villa de Santa Fé, cerca de Granada, capitularon con D. Criftobal Colón para el primer viage de las Indias, y por los Reyes lo trató su Secretario Juan de Coloma.

Y para este gafto de la Armada preftó Luis de Santángel, escribano de Raciones de Aragón, diez y siete mil florines etc." y el mifmo Rey Don Fernando algunos años después en memoria de efto, mandó que con una parte del oro primero, que vino de las Indias, se dorasen los techos y artifonados del Palacio Real de la Alafería de Zaragoza. Atención digna a tal servicio, y no menor, antes celebrada la que tuvo el Rey Don Felipe en las Cortes celebradas en Monzón, año mil quinientos ochenta y cinco, donde entre otros fueros, se estableció aquel que dice: "Por cuanto el descubrimiento de las Indias, y principio de la conquista, se hizo en el tiempo del Serenífimo Rey Don Fernando el Católico, de gloriosa memoria, e intervinieron en ello personas de este Reyno de Aragón, puedan pafar allá, y gocen y puedan gozar de los oficios, Beneficios, Prelacias y Dignidades Eclesiásticcas y Seculares y de las otras preheminencias y prerrogativas que los naturales del Reyno de Castilla gozan".

Probada la falsedad de la leyenda de Doña Isabel, que mal pudo pedir dinero sobre ellas por tenerlas empeñadas, como también Don Fernando las tenía, nadie puede dudar de que aragonés fué el dinero, por serlo Santángel, a quien, en unión de Gabriel Sánchez, Juan de Coloma, Juan Cabrero, aragoneses todos, y decididos amigos de Colón, y prueba de ello es que a Luis de Santángel y a Gabriel Sánchez, como también a los Reyes, da cuenta de su descubrimiento.

Gonzalo de Reparaz en su artículo titulado "Geografía y Política", publicado en *El Sol*, fecha 3 de marzo de 1926, dice: "En suma; el descubrimiento de América se hizo a pesar de Colón, que pretendía ir a Asia por errado camino y cuyos cálculos eran todos equivocados; con el dinero de la Corona catalanoaragonesa (no de la de Castilla), anticipado con Santángel, tan ligado con la banca judía, como hoy sabemos (hay entre sus relaciones financieras un Isaac Abraham que vale un Potosí) y por el armador andaluz Martín Alonso Pinzón; con barcos de éste y sus amigos; llevando la Armada marineros andaluces como los Pinzones, cántabros, gallegos y levantinos. El reino castellano, el primero en la leyenda del magno suceso, es el segundo en la realidad histórica; cediendo la primacía al aragonés. Por eso, el primer oro que de América vino, se empleó en dorar el salón del Trono del Palacio de la Aljafería, de Zaragoza, menos una parte que se guardó como recuerdo en la casa en que, en Sos, naciera Don Fernando".

EMILIANO LADRERO.

TERUEL: SU ARTE Y MONUMENTOS

Sobre aislada colina, mirador que domina su estrecha pero fértil vega, se alza la vieja ciudad, que como otras muchas españolas, crónica viva de otros tiempos de holgura y poderío, vive de su pasado.

El arte turolense

El florecimiento del arte en un lugar está determinado por gran número de circunstancias, entre ellas: la época de grandeza, los caractceres de los habitantes y sus relaciones y los recursos naturales. En cada región y en cada ciudad, el arte, su arte, está determinado por ellas.

El apogeo material de Teruel coincide con el siglo XIII — interesantísimo por doquiera — y con él coincide el apogeo artístico de la ciudad. El núcleo de su población industriosa estaba formado en su casi totalidad por mudéjares — inteligentes y activos —, muy numerosos aquí después de la conquista cristiana, y su manera de hacer, es decir, su arte, predominó. En fin, sus alrededores son pródigos en excelente arcilla, y su cerámica, indígena y árabe, muy estimada desde la antigüedad.

El arte, pues, genuinamente turolense ha de ser necesariamente el mudéjar de ladrillo.

Arte aragonés por excelencica, y así se le llama; mas dentro de él se destaca con brillantez, por sus caracteres — esbeltez, buen gusto, atrevimiento y ligereza —, el nuestro de tal manera, que en su historia, todavía por hacer, el arqueólogo lo llamará arte turolense.

Las iglesias de Teruel

Los templos mudéjares no son, dice Lampérez, sino iglesias góticas "envueltas en una vestidura esencialmente mahometana".

Y eso son la mayoría de las nuestras. Mas como el arte de ladrillo no perdura en construcciones de gran masa — se admira hoy Cheops; Babilonia es simplemente una colina de arcilla —, las iglesias turolenses han sido reformadas posteriormente, y el mudéjar se observa únicamente en detalles, ornamentación; techumbre de la Catedral, y construcciones en las que la ligereza supera a la masa; torres de San Martín, el Salvador y el risueño campanil de la Merced.

Las torres mudéjares

Las dos torres gemelas de San Martín y el Salvador, universalmente conocidas, y cuya construcción está orlada por una leyenda de amor, son esplendente muestra del alcance de nuestro siglo artístico.

No puede precisarse con exactitud la fecha en que fué alzada la antedicha torre de San Martín. Sin embargo, es casi seguro que data de fines del siglo XII y que es algo más antigua que su hermana del Salvador que acaso no sea más que una copia, o por lo menos imitación de aquélla. En el siglo XVI uno de los pies del monumento comenzó a ceder rápidamente, realizando en 1549 el arquitecto francés Pierres de Bedel la atrevida reforma de substituirlo por otro de piedra.

El viajero medianamente culto que contempla por vez primera la torre de San Martín observa seguidamente una circunstancia principal: su esbeltez. En efecto, la torre de San Martín es extraordinariamente esbelta, tanto, que hay muy escasas torres que la aventajan y desde luego ninguna que con la reducida base de ésta (hablo de la primitiva) alcance su altura. Sobre una reducida bóveda ojival se alza la masa de la torre, gentil y ligera, casi aérea; toda ella, excepto el pie construido por Bedel, es de ladrillo, que forma en la superficie complicadas labores ornadas de azulejos moriscos — verdes y blancos —, semejando un tapiz. En el segundo cuerpo nótase el afortunado contraste de sus ventanales: sobre una ojiva de doble arco se abre un cuádruple ajimez morisco del más puro estilo.

En conjunto, nada más perfecto ni armónico se ha dado en la arquitectura medieval.

La techumbre de la catedral

Quisiera yo dar a vosotros, lectores hispano-americanos, una ligera idea de la joya más original y espléndida del decorado medieval. Muchos e importantes son los artesonados españoles, mas todos palidecen y quedan relegados a secundario lugar ante éste, tan mal conocido y conservado — una bóveda inferior lo hace invisible —, orgullo del arte turolense.

Su interés arqueológico es inmenso por su disposición original; sus pinturas, únicas en nuestro arte, que alguno clasificó de góticas, de las que proceden; y por su simbolismo, que lo hace ser una verdadera historia gráfica de nuestra ciudad.

Divídese la techumbre en nueve secciones, formando cada una de ellas recuadros o plafones, alrededor de los cuales se arrollan y retuercen complicadas labores. La fauna gótica se desarrolla en ellos con tigres que destacan sobre fondo rojo, aves con faz humana o con cabeza de dragón, águilas y grifos. Los tirantes se adornan con leoncillos rampantes inscritos en elegantes entrelazados curvilíneos; las grandes zapatas en que se apoya representan castillos y leones. En una se distingue un torneo.

Muy difícil es su interpretación, y en ella el arqueólogo llega a veces donde el autor no se propuso. Afirmemos, a pesar, que el artesón comienza por ensalzar la memoria del prelado que lo construyó y recuerda las fiestas y torneos que se celebraron en la bendición solemne de las obras. Por eso se ven repetidas veces escudos semejantes a los de Arnaldo y Sancho de Peralta, obispos en aquella época (1248-1272) de Zaragoa, a cuya sede pertenecía el arcedianato de Teruel.

Represéntanse en los plafones santos, reyes y personajes que dicen relación con la ciudad, y no faltan las figuras populares: el juez de hierática faz y largo ropón rojo, que empuña su espada en signo de justicia; el clérigo sosteniendo los óleos; el adolescente calzado con ligeras sandalias, y un libro en la mano; mujeres cuyos trajes, lecciones son de la más curiosa indumentaria; entre ellas, la encajera muestra su mercancía y señala su precio, levantando cuatro dedos a la altura de la frente; y la cortesana, cubierta la cabeza con un dorado sombrerete.

¿Su época y autor? Se dice — y así lo afirma Rafols — que existe prueba documental de que en el año 1335 pagáronse a Domingo Peñaflor ciertos trabajos de policromía en el artesonado.

Modernismo

Pero Teruel no cabe ya en el estrecho recinto de la vieja fortaleza, y un monumental viaducto — gigantesca obra de la moderna ingeniería — lo une a la meseta donde se alzará la nueva ciudad.

Hermoso pórtico éste, tras el cual se despliegan las bellezas del arte que pasó.

S. A.

N O T A S D I V E R S A S

Mejoras en los servicios ferroviarios

Oportunamente dimos cuenta de los circuitos ferroviarios establecidos por las compañías españolas.

Hemos de apreciar en lo que tiene de acertada la orientación de las compañías dando facilidades para utilizar sus servicios; es indudable que, sean las que fueren las situaciones generales de los países, a mayor comodidad de horarios, a mayor plazo en la utilización de los billetes, a más facilidades, más movimiento de viajeros; este es un hecho patente, comprobado por la práctica.

Las tarjetas de identidad, por ejemplo, con los cuarenta y cinco días de duración de los billetes de ida y vuelta, han dado por resultado un gran contingente de viajeros y lo han de dar igualmente los pequeños circuitos de itinerario fijo, como lo daría igualmente la implantación de los coches de segunda clase en todos los trenes, excepto, naturalmente, en los expresos de lujo formados solamente por coches de primera clase y coches-cama.

Como nunca hemos andado remisos en acuciar a las compañías en el sentido de procurar ventajas a los viajeros, nos parece oportuno en esta ocasión felicitarnos de que hayan implantado servicios con el espíritu moderno que requiere hoy el viaje por ferrocarril.

Homenaje a un Sindicato de Iniciativa

El Sindicato de Iniciativa de Graus delegó su representación en la V Asamblea celebrada últimamente en Tarragona, porque sus medios económicos no permitían a sus directivos desplazarse. Enviaron, eso sí, su ponencia, es decir, *actuaron*, que es lo que ha hecho desde su creación este puñado de ciudadanos beneméritos.

Trabajar sin descanso, siguiendo los impulsos de un entusiasmo patriótico; cumplir todas las obligaciones, incluso las que imponen a todos los Sindicatos su calidad de federados (otros organismos mucho más potentes las dejan incumplidas, no sabemos por qué); contestar a vuelta de correo las cartas y peticiones de informes que reciben en sus oficinas, y publicar la "memoria" de su primer año de labor, enviándola a las entidades hermanas; esto, además de la prestación personal para realizar trabajos que de otro modo sería imposible llevar a cabo, aún siendo, como son, para mejorar en varios aspectos la situación y el aspecto de su tierra... esto y mucho más que sería prolijo apuntar, ha hecho este Sindicato de Iniciativa de Graus.

La asamblea de la "Fesit", en prueba de admiración y simpatía acordó considerar al pequeño Sindicato del Pirineo aragonés socio de honor de todos los Sindicatos de Iniciativa de España, homenaje que nos conmueve y nos alegra y que, seguramente, ha de servir como estímulo para no desmayar en el camino emprendido y para ejemplo de todos.

Nuestro cordial parabién a nuestros hermanos de Graus.

La hotelería y el turismo

Es indudable que con los transportes rápidos, frecuentes y cómodos se aumenta el turismo, pero también lo es que sin hoteles cómodos, modernos y económicos nada es posible hacer en el sentido de atraer al turista y retenerlo el mayor tiempo posible. Afortunadamente en los dos aspectos se ha progresado mucho en España.

No nos referimos ahora a los grandes hoteles de las ciudades populosas; esos han existido siempre y siempre también se han ido modernizando los antiguos y estableciendo otros, con arreglo a las exigencias cada vez mayores de los huéspedes.

Tratamos ahora de los hoteles en los pueblos, y principalmente en los pueblos de interés turístico, y hemos de señalar con satisfacción que también en este sector de la pequeña hotelería se progresa con rapidez.

Ultimamente en Biescas, ese simpático pueblo del admirable Valle de Tena, se ha inaugurado un hotel que pudiera servir de tipo a esa clase de alojamientos. Del antiguo hostal se pasó a lo que de un modo vergonzante, pero con cierta pretensión de categoría, se llamó fonda, y no ascendió a un grado superior hasta que personas entusiastas e inteligentes, con clara visión de lo que demandan los tiempos, construyeron en algunos pueblos hoteles de planta pensando, al concebir la idea, en las necesidades de un hotel y no de una casa destartalada, sin plan preconcebido, y a la cual se le diera un nombre que no correspondía, en la mayoría de los casos, a la realidad.

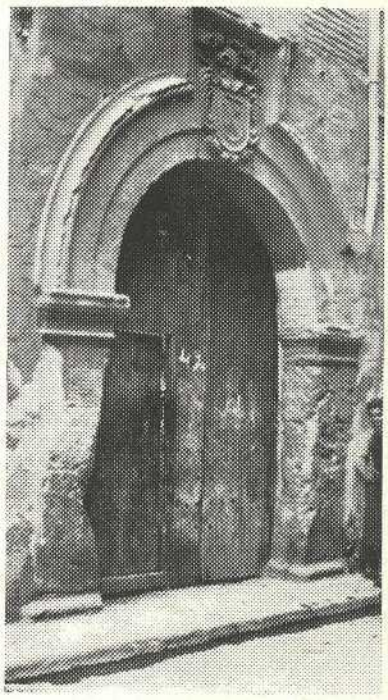
Limpieza impecable, agua corriente, cuartos de baño, servicios eléctricos, decoración sencilla sin floreditas ni pájaros *que trepen de flor en flor*, y también sin esas pinturas absurdas que con el sano propósito de darle *aspecto moderno* sólo sirven de molestia y de manifestación de cursilería.

El Hotel Claver de Biescas honra a Biescas: servicio impecable, buena situación, garage, jardín, servicios eléctricos, decoración sencilla y elegante, buena cocina y precios módicos. En este tipo de pequeños hoteles de pueblos de montaña nada deja por desear; así se ha dado ya el caso de que personas que han ido a pasar un día a Biescas se hayan quedado, atraídos por la belleza del paisaje y el agrado y comodidades que en el Hotel Claver han encontrado.

Así se hace turismo y así se hace patria, haciendo cada uno lo mejor que sepa, y procurando en todo momento no quedarse atrás en este pugilato de las naciones por atraer a la corriente turística que sólo desea facilidades, comodidad, limpieza y baratura.

F. DE C.

La Sociedad Fotográfica de Zaragoza, que con tanto tesón trabaja por colocar a nuestra ciudad en primera línea en el difícil arte de la fotografía, ha llegado a acreditar en tan alto grado su Salón anual, que a él acuden expositores desde los puntos más distantes del mundo; pero no contentos con estos éxitos indiscutibles, extiende su radio de acción, como lo demuestran estas fotos, que presentan una exposición de la Fotográfica de Zaragoza en Teruel, la ciudad hermana



(Cliché archivo de "El Noticiero")

ESTAMPAS ZARAGOZANAS

La Casa del Hidalgo

De aquellos palacios de clásico estilo mudéjar, señoriales, en rancio abolengo de linajudos blasones de ilustres familias aragonesas, en la capital del antiguo reino de Aragón quedan ya muy pocos en pie, cuando menos esas casas de menos empaque arquitectónico, algo humildes en consonancia con las ricas moradas de hidalgos antepasados, aunque allá se fueran en merecimientos de linaje de una y de señalamientos en los anales de la época.

Poco ha desapareció el aristocrático palacio de los ilustres condes de Bureta, no demolido por la acción del tiempo, sino por esa otra acción remozadora de gustos modernos en implantaciones de los rumbos que toman las organizaciones del negocio industrial en sus diversas fases, o bien para ensanche de alguna calle casi siempre sin ejecución a un plan adecuado de reforma interior de la ciudad.

Así, pues, es caso insólito ambular por los sectores viejos y evocadores de pasados tiempos, aun por los barrios más típicos de la ciudad, encontrarnos de manos a boca con una casa blasonada de escudo heráldico, ante el cual nos detenemos unos momentos como sorprendidos de algo que nos hace reaccionar en leyendas y romances de caballeros hidalgos.

Aquí vivió un gran señor — nos decimos —, un señor que vistió ropilla negra, blanca y rizada gorguera, luenga capa y ciñó limpia espada de bruñido acero de los espaderos de la calle del Temple.

Y así me dije frente a la casa que como avergonzada de la desfachatez de estos calamitosos tiempos presentes, todavía está en pie en la estrecha calleja de San Lorenzo, como prisionera entre las demás casas abigarradas, mudas, de la expresión romántica de esta casita del hidalgo, que aún conserva, para orgullo de la raza, el escudo de los antepasados en blasón de la alta jerarquía prez de los Ximénez de Aragón.

Y es la hora en que el sol mañanero comienza a prender sus flequillos de oro sobre el rafe del tejado de la casa y en sus altos ventanales, que tal vez fueron rejas con celosías y por la que los ojos de alguna dama tan hermosa como honesta, filtraron su amorosa mirada, o velaron hasta el toque de queda de la campana de la torre engallada de Santa María Magdalena, acuciando la estrecha calle de San Lorenzo.

La puerta de esta casa, bastión de antañoso señorío, abierta de par en par se halla.

Zaguán empedrado, luego un patio con restos de modillones y techo cruzado de vigas, algunos vestigios de enlosado de azulejos, un arco, y el arranque de un trozo de escalera antigua con talla en yeso ya deteriorada, advirtiéndose algunos medallones y volutas.

Otro patio en el que un gallo con sus gallinas picotean y se extrañan de mi presencia.

El patio se me antoja que pudo ser un huertecillo quizá como el de Lope.

Y a la derecha, algo así como una estancia dedicada a capilla, con sus arcos encarcelados y ventanales de hierro enlazados y muy cubiertos de sendas telarañas.

¿Pero, es que en esta casa no madruga nadie con el día?

Canta el gallo cuando torno al patio que me figuro pudo ser el jardín del hidalgo, y un ambiente de poesía medioeval lo invade.

Mi presencia no debe causar ni curiosidad ni sorpresa a una muchacha que asomada a la ventana del corredor se pinta los labios mirándose en un espejo de mano.

Es linda la muchacha.

Y como un juglar ante la princesa de guedejas de oro, mi voz, cual mal templada cítara, le recita:

"Aunque en el mudo cristal
te estás, señora, mirando,
no es él, el que te está dando
cuenta de lo que está mal;
la decisión es neutral
mas no quiero que concluyas,
porque si en vidrieras tuyas
faltas contemplas en tí,
el espejo no, tú sí,
corriges las faltas tuyas.
Que es el espejo instrumento
concedo, más no ha de ser
que quiera yo conocer
sin tener conocimiento
de entendimientos groseros;
decir para compañeros
que en él, perfección halláis,
pues vos lo perfeccionáis
por llegar en él a veros.
Tú te miras y tú eres
la que tus faltas compones;
que quien no tiene razones,
mal puede dar pareceres;
y cuando darle quieres
lo que de referir dejo,
si miras con el espejo
que ahora estás celestial,
delante de espejo tal,
¿cómo ha de hablar otro espejo?" (1)

Y la que pudo haber sido hija del hidalgo, exclama:

— ¡Madre, venga corriendo que hay aquí un señor que pregona romances!

Y después añadió:

— ¿Preguntaba usted por alguien?

— No, ya veo que no está en casa el hidalgo.

— Aquí no vive nadie de ese apellido.

— Pues entonces, ustedes lo pasen bien.

Y madre e hija lanzaron una sonora carcajada.

El gallo cantó como despidiéndose.

— Gracias, compañero de pluma.

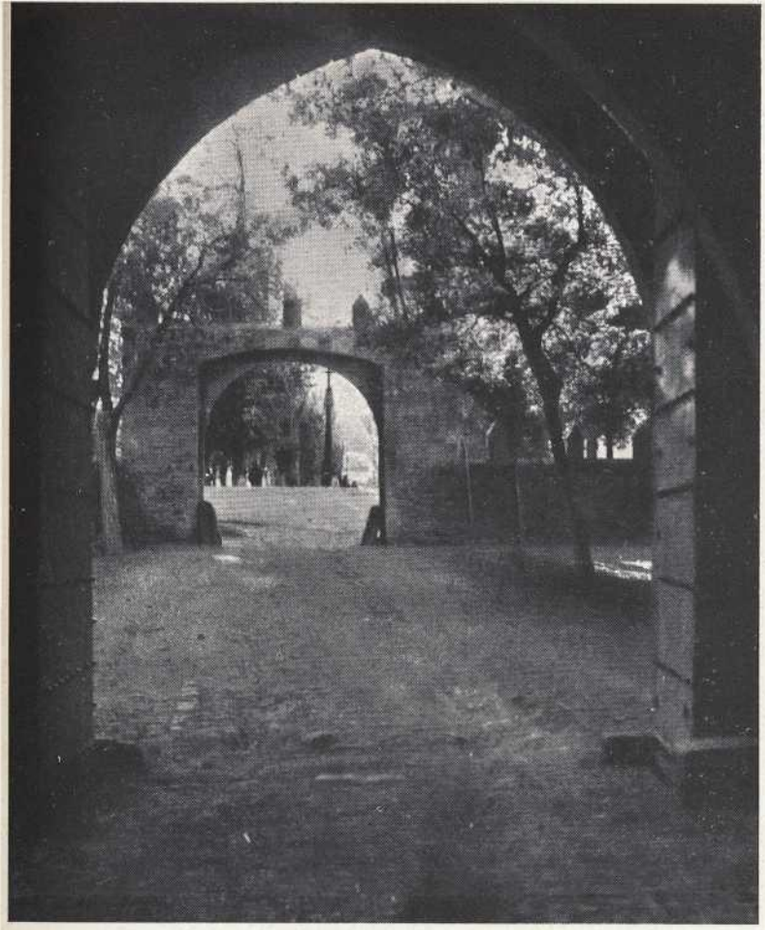
Y ya en la calle, el ambiente de ordinariez que se respira en rudo contraste con unos momentos soñadores y deliciosos en ese antiguo palacio con el escudo blasonado *de los Ximénex de Larves.*

Para contrastar el nerviosismo de estos tiempos, acaso demasiado dinámicos, tendremos que buscar el remanso de quietud en el pasado.

Sacar otra vez el pan del viejo arcón, comer los viernes lentejas y algún palomino, si se puede, y volver a ser hidalgos, si no de abolengo, hidalgos en la generosidad, en la austeridad y en la buena crianza y costumbres, dando jugo a nuestro espíritu del rico néctar de los viejos romances castellanos.

FRANCISCO GOYENA.

(1) Décimas de Chriftoval Lozano, de sus novelas en verso, año 1722.



La Cruz negra de Veruela que tan magníficamente inspiró a Bécquer.

Una obra social meritoria y un monumento aragonés que se salva

Una bella tarde de Junio, el rápido coche del director gerente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, nos trasladó confortablemente al Monasterio de Veruela. Motivaba nuestra visita informarnos del estado de las obras que se están efectuando en tan artístico cenobio para alojar en él una colonia que esta benéfica institución va a instalar en tan atractiva residencia.

Recorremos todas las dependencias y apreciamos la transformación que se está efectuando, armonizando lo bello con lo utilitario.

Todo cuanto puede aprovecharse se le saca el valor preciso; todo cuanto representa un valor artístico es cuidadosamente preservado. Se aprecia que hay una orientación técnica que después de un estudio concienzudo del problema se va a ir desarrollando paulatinamente para ir convirtiendo Veruela, con el tiempo, en una verdadera maravilla.

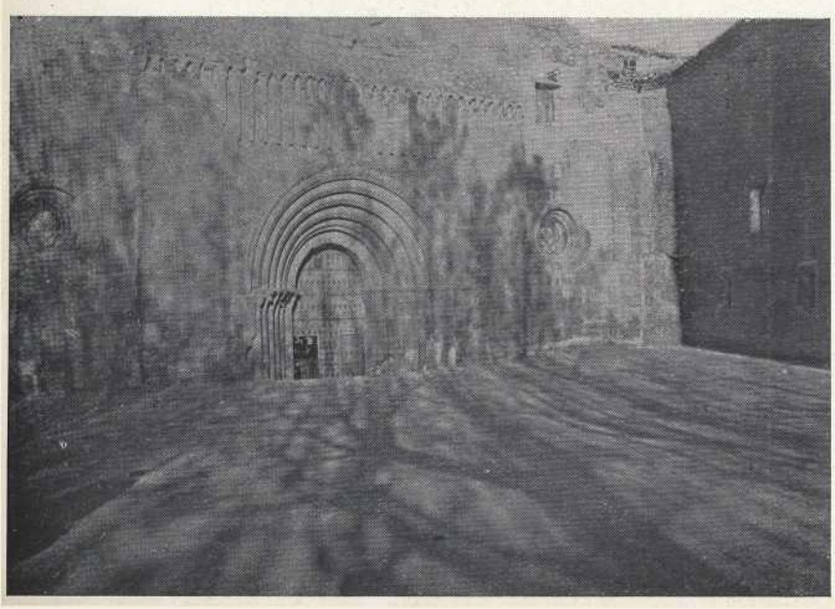
Amantes de que se conserve cuanto de notable existe en Aragón, no podemos por menos de congratularnos de que Veruela haya sido entregado a una entidad del prestigio de la Caja de Ahorros, y se logre lo que este modesto pero perseverante S. I. P. A. pidió el primero al Estado Español, la conservación y posible utilización del Monasterio de Veruela.

Proyectos hay varios relacionados con el turismo, algunos mediatos otros inmediatos. En el primer aspecto cabe, de acuerdo con el P. N. T., la instalación de una típica hospedería, dotándola de un discreto confort, que sería muy visitada por gente que desea vivir unos días de tranquilidad en un apacible lugar en que se reunen unas piedras admirables con un paisaje encantador, que el sensible poeta Gustavo Adolfo Bécquer inmortalizó con sus cartas literarias desde la famosa celda del Monasterio. Este es el otro aspecto inmediato a que me refería en relación con el turismo. El S. I. P. A. añora que esa celda en que vivió el inspirado poeta, sea un recuerdo perdurable de su estancia en ella.

Arreglada en forma que recordase cómo debió de estar habitada por Bécquer, con muebles y enseres seleccionados en Vera, que le den todo el sabor de la época y la máxima autenticidad, con una figura policromada del gran poeta en actitud de estar escribiendo alguna de sus cartas admirables y un estante para libros en el cual estén a disposición de los visitantes que deseen leer una selección de libros del autor de las rimas.

Luz intensa, vegetación exuberante, reposo sepulcral son las características de Veruela. *(Fotos E. Cativiela)*

La sombra de los álamos se proyecta cual fantástico encaje en la románica fachada de la iglesia de Veruela



Constituiría el homenaje espiritual que el S. I. P. A. tributaría a Bécquer en agradecimiento a la enorme difusión que ha hecho por medio de sus escritos del Moncayo y de Veruela.

Entusiasmo no le falta al S. I. P. A. para llevar la idea adelante, y confía encontrar el apoyo económico necesario a fin de realizar este bello y exquisito proyecto, que como la casa natal de Goya en Fuendetodos, sería visitadísima por todas las personas cultas y de fina sensibilidad. — EDUARDO CATIVIELA.

BIBLIOGRAFÍA

«Moncayo: Ciencia, Turismo, Religión», *por D. José María Sanz, Maestrescuela de la Catedral y Cronista de Tarazona.*

Ha tomado sobre sus hombros Tarazona y su Concejo la simpática tarea de divulgar las bellezas de toda índole que contiene el Moncayo, y claro es que tratándose de una empresa turiasonense de este carácter no podía dejar de figurar en ella el ilustre cronista don José María Sanz, a quien el cumplimiento de sus altos deberes eclesiásticos no impiden el que de los legajos polvorientos vaya arrancando pacientemente el pasado inédito de aquella parte de Aragón.

En un volumen de más de ciento veinte páginas con algunas ilustraciones, nos ofrece ahora todo cuanto pueda interesarnos de aquel celebrado monte y su santuario, enfocando este asunto en sus aspectos histórico, geológico, medicinal, turístico, religioso, etc., todo ello con un cumplido acopio de datos, inéditos en su mayor parte, que nos revelan la importancia que desde el punto de vista de Religión y Arte, tuvo en otros tiempos; apena el ánimo, en éste como en muchos casos, el ver cómo se han dejado perder en el pasado siglo tantos valores de toda índole.

A restaurar en todos sus aspectos la importancia del Moncayo seguramente ha de contribuir grandemente el valioso trabajo que comentamos en estas líneas, que acredita una vez más la competencia y entusiasmo únicos de don José María Sanz, en todo cuanto redunde en pro de Tarazona.

«La Imprenta en Alcalá de Henares», *por D. Francisco Huerta Calopa.*

El presidente del Sindicato le Iniciativa de Alcalá de Henares, don Francisco Huerta Calopa, ha publicado un fascículo en el que desarrolla el tema "La imprenta en Alcalá de Henares".

Hace primeramente historia de la imprenta desde su invención, primero en Alemania, y luego en España, hasta que llega en 1502 a Alcalá el impresor italiano Lanzalao Polono, procedente de Sevilla.

Cita el primer libro impreso en Alcalá, que fué "Vita Christi Cartuxano romaçano", original de Rudolfo de Sajonia y traducida al romance por Fray Ambrosio de Morilenno.

Después cita los impresores que pasaron por Alcalá, entre ellos Arnaldo Guillermo de Brocar, Miguel de Eguía, Juan de Brocar, Juan de Mey Flandro, Anastasio de Salcedo, Andrés de Angulo, Sebastián Martínez, Villanueva, Robres, Iñiguez, Gracián, Sánchez de Leyva y otros.

El trabajo está documentado y acredita una vez más a su distinguido autor, señor Huerta Calopa.

«Los diversos conjuntos instrumentales y vocales de la Música», *discurso de ingreso en la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, leído por su autor D. Ramón Borobia Cetina y contestado al mismo por D. Luis Aula Guillén.*

En su debido lugar hemos dado cuenta de la solemne sesión de ingreso del notable músico y director del Conservatorio de Música de Zaragoza don Ramón Borobia Cetina.

El discurso ha sido impreso y de él hemos recibido el ejemplar que su ilustre autor ha tenido la gentileza de enviarnos.

Trata en primer lugar de la voz humana y de los conjuntos vocales considerando la voz como uno de los mayores dones providenciales.

Luego se ocupa del conjunto de instrumentos de cuerdas punteadas llamado Rondalla, donde después de analizar uno por uno los instrumentos que la integran, pasa a tratar de la música de cámara, que tuvo su apogeo en el siglo XVIII con Mozart, Haydn, y hoy con Conrado del Campo, Rimsky Korsakow y Borodine.

El piano y el órgano ocupan un lugar preferente en el magnífico escrito del señor Borobia, para pasar a hablar de la orquesta, a la que califica como el conjunto instrumental más complejo y hermoso del Arte, y hace historia de la misma desde su aparición en el siglo XVI, y como derivación de la misma habla de las bandas de música.

En el mismo folleto está la documentada contestación del señor Aula, en la que hay una biografía del maestro Borobia escrita con el cariño de compañero de la infancia y de profesión, haciendo después un análisis de las composiciones originales del señor Borobia, al que califica de gran músico aragonés.

«La escultura en Navarra en el siglo XVI», *por D. José Ramón Castro.*

No es la primera vez, ni seguramente ha de ser la última, que nos ocupamos con justo elogio del culto profesor de Historia del Instituto Miguel Servet, espíritu dotado de esa vocación profesional tan necesaria como escasa en estos tiempos.

Nos regala ahora con una conferencia leída hace un año en la Sociedad de Estudios Vascos, impresa en un fascículo, en la que se aportan inéditos y valiosos datos sobre artistas como Obray, Joli, Huete, Febre, Gaztelu y otros que en el siglo XVI llenaron de los primores de su arte la región navarra, y ni que decir tiene que tratándose de los nombres citados nos interesa por igual su conocimiento a los aragoneses.

Obras tan valiosas como los coros de Tudela y Pamplona, se define su paternidad, que no es otra sino la del ilustre Esteban de Obray. Por estudios paleográficos sutiles pero certeros se llega a la identidad de Baltasar de Arras con Baltasar de Febre, artista que al mediar el citado siglo hacía el claustro de Fitero, cuya jugosa ornamentación en claves y capiteles es un delicado modelo en su género.

En su infatigable rebusca ha tenido el señor Castro la fortuna de dar con una obra de Joli cuyo contrato dió a conocer el señor Abizanda; se trata de un busto relicario de San Esteban que ha de hacer el maestro a semejanza del de "Sanct Lorente" de La Seo de Zaragoza.

Muchas más noticias del más alto interés para el conocimiento de la escultura renacentista en Aragón y Navarra trae el trabajo que comentamos, y que dada la competencia y procedimientos científicos de trabajo del señor Castro, serán piedras angulares en estos estudios de que tan necesitados andamos en estas regiones.

«Historia de la villa de Longares», *por el Excmo. Sr. D. Mario de la Sala Valdés.*

La vida fecunda para el arte aragonés del ilustre general don Mario de la Sala quedó desparramada humildemente por diarios y revistas; imponíase, pues, la beneficiosa tarea que hace poco llevó a cabo la Academia de Bellas y Nobles Artes de San Luis, editando en un volumen sus valiosísimos estudios sobre las parroquias zaragozanas. Un deudo del ilustre escritor, don Mariano Sancho Rivera, que siente especial veneración por las Bellas Artes, ha impreso a su costa una preciosa monografía sobre la villa de Longares, cuidadosamente ilustrada, en la que se consignan valiosos datos, que basta decir en su elogio que en más de un cuarto de siglo que llevan escritos no han sido rectificados por la crítica actual.

La buena acogida que seguramente ha de tener el trabajo, que constituye una inapreciable guía turística de Longares, seguramente animará a quien corresponda a seguir dando a luz los estimables trabajos del ilustre don Mario, que en una época menos propicia que la actual marcaba un camino que por desgracia ha tenido pocos seguidores.

Quienes nos interesamos por el glorioso pasado artístico de Aragón hemos de agradecer cordialmente el generoso rasgo de don Mariano Sancho Rivera; lástima grande que todas las villas de Aragón no puedan secundar el ejemplo anterior, porque para ello se precisaría además, que un espíritu tan selecto y documentado como el del ilustre general nos hubiera hecho la desinteresada merced de revelarnos su pasado, y esto no abunda en los años que vivimos.

H. A.

Indice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

GUARDIA. — Lugar de 77 habitantes, del partido de Barbastro (Huesca), a 3'5 kilómetros de Hoz de Barbastro a cuyo Ayuntamiento es agregado.

GUASA. — Lugar con Ayuntamiento de 331 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), a 3 kilómetros y 65 de la capital. Carretera de Jaca a Biescas. Celebra sus fiestas el 20 de enero, San Sebastián. Altitud, 836 metros.

GUASILLO. — Lugar de 44 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), a 5 kilómetros de Abay, a cuyo Ayuntamiento es agregado.

GUASO. — Lugar con Ayuntamiento de 306 habitantes. del partido de Boltaña (Huesca), a 2 kilómetros y 98 de la capital. La estación más próxima Barbastro, a 54 kilómetros. Celebra sus fiestas el 6 de agosto. Altitud, 65 metros.

GÚDAR. — Lugar con Ayuntamiento de 725 habitantes, del partido de Mora de Rubielos (Teruel), del que dista 26 kilómetros y 38 de la capital. Carretera de Moses de Albentosa a Aliaga. Celebra sus fiestas al 24 de junio, San Juan. Altitud, 1.700 metros.

GÜEL. — Lugar con Ayuntamiento de 225 habitantes, del partido de Benabarre (Huesca), del que dista 18 kilómetros y 94 de la capital. Su término municipal báñalo el río Isábena. Celebra sus fiestas el 29 de abril.

GURREA DE GALLEGO. — Villa con Ayuntamiento de 1.865 habitatnes, del partido de Huesca, del que dista 38 kilómetros y 11 de la estación de Almudévar. Celebra sus fiestas del 8 al 11 de septiembre. Servicio de autobuses a Almudévar.

HECHO. — Villa con Ayuntamiento de 1.598 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), del que dista 44 kilómetros, 133 de la capital, 204 de Zaragoza y 112 de Pamplona. Carretera de Jaca a Sangüesa. Ríos, Aragón y Sobordán. Importantísima riqueza forestal. Celebra sus fiestas el 8 de septiembre. Ferias el 2 de septiembre. Es muy interesante para el turismo la Selva de Oza.

HERRERA DE LOS NAVARROS. — Villa con Ayuntamiento de 2.131 habitantes, del partido de Cariñena (Zaragoza), del que dista 20 kilómetros y 60 de la capital. Carretera a Muel. Servicio de autobuses desde Zaragoza. Estación más próxima Cariñena. Celebra sus fiestas el día de San Blas y Pascua de Pentecostés.

HERRERIAS. — Cabaña de 10 habitantes, del partido de Benabarrre (Huesca), a un kilómetro de Calvera, a cuyo Ayuntamiento es agregado.

HIJAR. — Villa con Ayuntamiento de 3.897 habitantes, provincia de Teruel, del que dista 160 kilómetros. La estación más próxima, Puebla de Híjar, a 7 kilómetros y 32 de Alcañiz. Carretera a Castellón de la Plana por Alcañiz, a Zaragoza, a Samper, Albalate, Alcorisa, Ariño. Báñala el río Martín. Celebra sus fiestas el 19 de julio, San Martín. Ferias del 3 al 9 de febrero y del 22 al 27 de septiembre. Esta población es antiquísima, pudiendo contemplarse todavía las ruinas del Castillo de los duques de Híjar. Altitud, 304 metros.

HINOJOSA DE JARQUE. — Lugar con Ayuntamiento de 420 habitantes, del partido de Aliaga (Teruel), del que dista 5 kilómetros y 56 de la capital. La estación más próxima Utrillas, a 20 kilómetros. Celebra sus fiestas el 28 de agosto, San Agustín.

LOS HORNOS. — Barrio de 185 habitantes, del partido de Mora de Rubielos (Teruel), agregado al Ayuntamiento de Fuentes de Rubielos.

HOSPITAL. — Aldea de 24 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), a 3 kilómetros de Tella, de cuyo Ayuntamiento es agregado.

HOSPITALET. — Lugar de 32 habitantes, del partido de Boltaña (Huesca), a 2 kilómetros de Barcabo, de cuyo Ayuntamiento es agregado.

HOYA DE RAMO. — Cabaña de 16 habitantes, del partido de Mora de Rubielos (Teruel), agregado al Ayuntamiento de Olba.

HOZ DE BARBASTRO. — Lugar con Ayuntamiento de 679 habitantes, del partido de Barbastro (Huesca), del que dista 15 kilómetros y 62 de la capital. Celebra sus fiestas el 22 de julio, Santa María Magdalena. Altitud, 275 metros.

HOZ DE JACA. — Lugar con Ayuntamiento de 159 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), del que dista 42 kilómetros, 21 de la estación de Sabiñánigo y 148 de la capital. Celebra sus fiestas el 10 de agosto, San Lorenzo. Altitud, 1.225 metros.

HOZ DE LA VIEJA. — Lugar con Ayuntamiento de 973 habitantes, del partido de Montalbán (Teruel), del que dista 15 kilómetros y 82 de la capital. Celebra sus fiestas el 29 de abril, San Pedro, mártir. Altitud, 780 metros.

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas
Especialidad en suministros de envases y cuerdas para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Francisco Vera

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803
La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas Telefonemas Cables COVERAIN

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229
Apartado de Correos 128 - Zaragoza

Si necesita usted comprar **Géneros de Punto,**

visite los Almacenes
BARCELONA Y GARIN
Don Jaime, 32
San Andrés, 11
Teléfono 4133 - Zaragoza

Autobuses Huesca - Zaragoza

Administración en Zaragoza: Plaza Ariño, Librería de Julio Marquínez, teléf.° 4622.
Administración en Huesca: Plaza de la República, 4, teléf.° 204.

BILLETES REDUCIDOS DE IDA Y VUELTA
Servicios de alquiler, soliciten condiciones. — Encargos a domicilio.

La Oscense, S. L. Gerente: DON JOSÉ SERENA

HORARIO

Salida de	Huesca,	a las 8'45
» de	»	a las 18'00
Salida de	Zaragoza,	a las 8'00
» de	»	a las 17'15
Llegada a	Zaragoza,	a las 10'30
» a	»	a las 20'00
Llegada a	Huesca,	a las 10'00
» a	»	a las 19'15

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL **20.000.000**
Fondo de Reserva ..... **7.383.064'74**

SUCURSALES:
MADRID, Avenida del Conde Peñalver 13
VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18
28 Sucursales en otras capitales
y plazas importantes.
Oficina de servicio de cambios de moneda
en la estación internacional de Canfranc.

BANCO
BOLSA
CAMBIO

CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes de alquiler

Préstamos con garantía de fincas rústicas y urbanas por cuenta del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Domicilio social, COSO, 54 — Edificio propiedad del Banco

UNA ORGANIZACION PARA EL SUMINISTRO DE

EL ACERO,

FORMIDABLE ESQUELETO DE LA CONSTRUCCION MODERNA

él constituye la fuerza básica, y dá permanencia a toda obra de ladrillo, piedra o cemento; para sus casas, para reforzar graneros, almacenes, etc. pida VIGAS, U, ANGULOS, TEE, REDONDOS para cemento armado y otros perfiles, en material de la más alta calidad, a

IZUZQUIZA ARANA HERM.ª ZARAGOZA TELEF. 1840

Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijo de P. Martín

ZARAGOZA

Despacho y Almacén
MANIFESTACIÓN, 48-50
Fábricas
MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS, ALPARGATAS, CORDELERÍA, SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute y esparto. - Completo surtido en calzado con suela de cuero y goma Boinas y fajas. - Simientes de varias clases

Sucursal
SAN BLAS, 7 y 9
Teléfono 1278

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

TELÉFONO 1320
Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE ESPECIAL
—
ELABORACIÓN DIARIA

SI ES USTED ARAGONÉS HAGASE SOCIO DEL S. I. P. A.

Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.° centro

Teléfono 14-27 — **Telegramas:** / **Telefonemas:** } **Cementos - Zaragoza**

Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros
Dotes Infantiles

Imposiciones a plazo
Libretas ordinarias
Cuentas corrientes

Posada de las Almas

La más renombrada de la cocina aragonesa

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.
Pensión de 9 a 11 pesetas

San Pablo, 22 — **Teléf. 1425**

LIBROS DE ARAGÓN
ARTE - LITERATURA
TEXTOS Y OBRAS DE
CONSULTA PARA TO-
DAS LAS CARRERAS.

LIBRERÍA
Valero Gasca
Coso, 31 - Apartado 164
Teléf. 37-83 - ZARAGOZA

LICORES
FABRICAS DE
LICOR MONASTERIO
DE PIEDRA
ANIS
LA
DOLORES
Vda de
R. Esteve Dalmases
CALATAYUD
ALCOHOLES
HARINAS POR CILINDROS

Cementos Portland Morata de Jalón S. A.

Producción anual: 70.000 toneladas

La más moderna de España

Fábrica en Morata de Jalón
— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54
— TELÉFONO 5565 —

Destilería del Jalón — **EPILA**

Fábrica de Alcohol vínico rectificado

TARTAROS Y TARTRATOS

FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS, LICORES, APERITIVOS Y JARABES

Depósito en Zaragoza: Blancas, 8 — Teléfono 5408

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras y desperdicios en general

Casa Marquina

El Almacén de trapos que mejor le atenderá.

FIN, 2 (Plaza de Huesca)
Teléfonos 4000 y 3336

LA NUEVA RED DE BAGAJES pat.ª "MAF"

significa gran mejora y comodidad en Automóviles y Omnibus. No es la simple red deformada, antiestética, que permite que los objetos colocados en ella caigan inesperamente, sorprendiendo peligrosamente al conductor.

Por el contrario en la «MAF», el marco cromado y los resortes que la adhieren al techo, impiden toda deformación y los objetos que se colocan, libros, mapas, etc., quedan bien asegurados, pudiendo sacarse y colocarse instantáneamente resultando

Un aparato práctico, elegante, durable y de una instalación sencilla y rápida

PRECIO, 40 PESETAS

Depositario en Zaragoza y su provincia:

Gran Garaje, Solano & C.ª
(Frente al Gran Hotel) - Zaragoza

Para Agencia en otras localidades, escribir a LEHA, Apart. 9041 - MADRID

Chocolates ORÚS

Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración

La Casa de más producción y venta de Aragón

Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita

Visite la Fábrica: es la mejor recomendación

Fundador: JOAQUÍN ORUS

Fábrica montada para producir 10.000 K. diarios

Taller mecánico de reparación de Automóviles

JOSÉ IGLESIAS

TELÉFONO 5688

CALLE MADRE SACRAMENTO, 13 (HERNÁN CORTÉS) ZARAGOZA

AUTOMNIBUS RÁPIDOS
para
EXCURSIONES

FRANCISCO BERNA

Plaza del Teatro, 1 ZARAGOZA Teléfono 3037

E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres destacan siempre por su buen gusto y atildada presentación

Cinco de Marzo, núm. 2 dup.°

Teléfono 1271

Zaragoza

MUSEO COMERCIAL

— DE ARAGÓN —

Situado en la Plaza de Castelar

(Palacio de Museos)

Informes comerciales.
Traducción de correspondencia y documentos mercantiles.

Visítese el museo y gustosamente se informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso alguno para el visitante

Horas de despacho para el público de 15 a 18

Si tiene interés en que sus fotograbados sean lo más perfectos posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRABADO

ESPASA-CALPE, S. A.

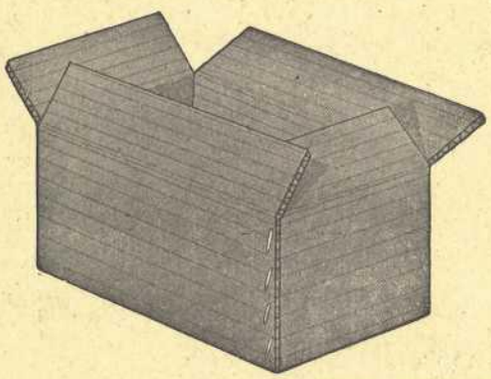
Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los talleres más modernos y organizados para realizar en su máxima perfección toda clase de fotograbados en cinc, cobre, tricromías, cuatromías, citocromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilustraciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24
Apartado 547
M A D R I D



"PERFECTA"

La caja de cartón ondulado más práctica y excelente.

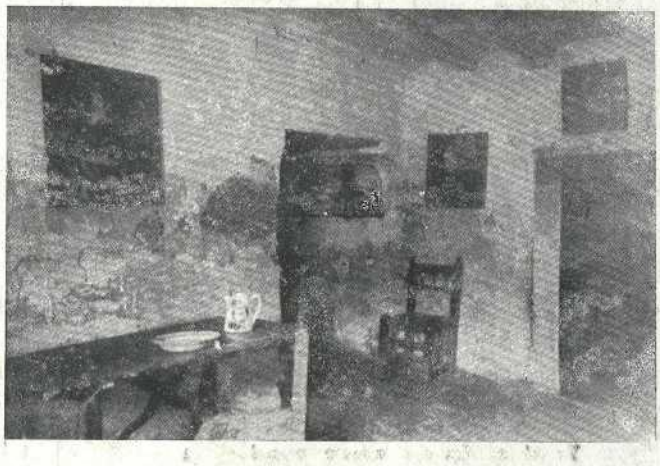
Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA" a base de cartones ondulados muy resistentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja a los embalajes de madera con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE

le ayudará prácticamente a resolver sus problemas de embalaje.

Apartado 156 ZARAGOZA

VISITAS RECOMENDADAS EN LAS CUALES LOS SEÑORES ADHERIDOS AL S. I. P. A. TIENEN BONIFICACIÓN ESPECIAL



FUENDETODOS — **Casa de Goya**

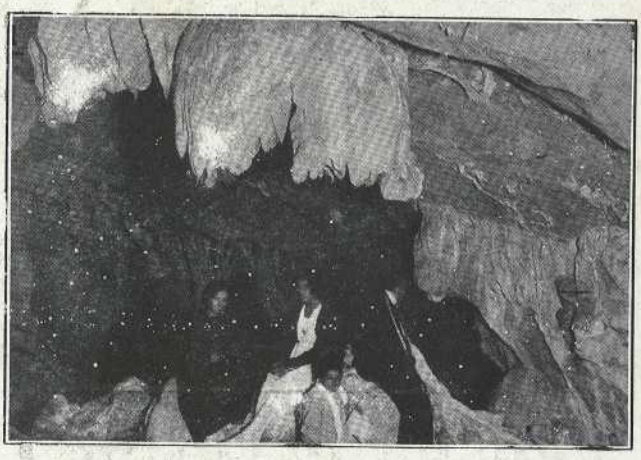
Instalación efectuada por el S. I. P. A.
en honor de nuestro inmortal pintor aragonés

JACA — **Museo Románico**

Horas de visita: de 11 a 1 y de 4 a 6
maravilloso sarcófago románico

BIESCAS — **Museo popular**

Bella construcción gótica. Para visitarla dirigirse
a D. Secundino Carnicer, en Biescas

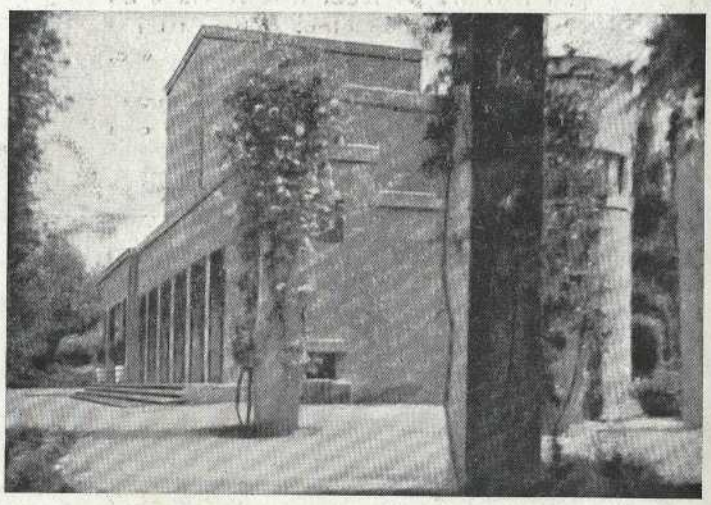


VILLANÚA — **Grutas**

Pueden visitarse jueves y domingos o todos los días
avisando al guarda. Sr. Izuel (Villanúa - Huesca)

ZARAGOZA — **Casa Ansotana**

Instalada en el Museo Comercial de Aragón
Horas de visita de 10 a 1



ZARAGOZA — **Rincón de Goya**

En el parque municipal; sin terminar su instalación

IMPRENTA E. BERDEJO CASAÑAL, CINCO DE MARZO, 2, ZARAGOZA